

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA).



PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica El Siglo Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, Paris, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 4, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un acto más de indisciplina escolástica.—Interesante discusion.—Decanato.—SECCION DE MADRID.—Guerra parasitaria.—Cuestion de hidrólogos.—Epidemiología.—Dos palabras sobre una epidemia.—SECCION PRÁCTICA.—Quiste multilocular del ovario izquierdo, asociado con un compuesto de naturaleza dernoidea de contenido purulento, con adherencias á todo el epiploon y al ligamento ancho, y estensa implantacion en el fondo del útero.—Erisipela ambulante, seguida de edemas en las estremidades y angina laringea edematosa o edema de la glotis, en una niña de un año: Curacion.—PRENSA MÉDICA.—La esencia de ajénjos y al epilepsia.—Casos curiosos de sudores parciales.—Tratamiento del an trax por la aspiracion subcutánea.—Abortivos de las pústulas variolosas del rostro, por Revillod (de Génova).—PARTE OFICIAL.—Academia de Medicina de Madrid.—Discurso del Sr. Benavente.—Sesion literaria del 6 de Marzo.—VARIEDADES.—Leyes en Francia contra la embriaguez y acerca del trabajo de los niños en las fábricas.—Almanaque médico del mes de Abril.—Gaceta de la salud pública.—CRÓNICAS.—Vacantes.—Estafeta de los partidos.—Anuncios.

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar el oportuno para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En la redaccion de este periódico, Plaza del Progreso, esquina á la de Barrio-Nuevo, núm. 15, cuarto segundo izquierda.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo,

á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecido, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

## REVISTA DE LA SEMANA.

UN ACTO MAS DE INDISCIPLINA ESCOLÁSTICA.—INTERESANTE DISCUSION.—DECANATO.

Triste, pero exacto y muy elocuente paralelo, puede establecerse entre el estado actual de nuestro ejército y la actitud que en esta semana última han tomado los escolares de la ruidosa escuela de medicina de Madrid.

En aquel, la desmoralizacion, consecuencia necesaria del desmedido afán de mando que á cierta parte de la alta milicia venia dominando hace ya tiempo, hizo de la valiente y sumisa masa militar española un dócil instrumento de artimañas políticas con achaque de un mentido amor á las libertades patrias; pero esta peligrosa levadura no ha podido retenerse en el estrecho círculo donde se la manejaba y ha propagado, como era forzoso sucediese, su actividad corruptora hasta la soldadesca, que, una vez desenfrenada, suele entregarse siempre á los más torpes y repugnantes excesos.

En nuestra desconcertada Facultad, á su vez, unos cuantos sugetos, mitad médicos y mitad políticos, y harto impacientes, segun se vió en 1868, por



difundir en las aulas oficiales las luces de su saber, no tuvieron reparo en servirse para este fin de los estudiantes, á los cuales halagaron con bellos propósitos, y sobre todo con la persuasiva dialéctica de promesas mas ó menos legítimas, que luego se han cumplido hasta con creces. Empero, estos ven ahora que la enseñanza se halla completamente abandonada y comprenden que el *papel* que se les dá, despues de su corta y estéril carrera, ha bajado de valor mas aun que los fondos públicos; de suerte que se sublevan contra el escandaloso destartalamiento, causa de la mezquina instruccion que reciben.

Clínicas hay donde el alumno apenas si puede observar tres enfermos; y á más de esto, la Diputación provincial de Madrid, sin temor al riesgo de que pudiera calificársela como al perro del hortelano, ha cerrado *herméticamente* los hospitales á todo alumno de medicina.

Pues bien; en tal situacion, ¿no es muy lógico que se cometan atropellos como los que han estado, en peligro de sufrir algunas respetables personas, las menos responsables sin duda de los males que los estudiantes y nosotros con ellos lamentamos?

No referiremos detalladamente lo ocurrido el viernes y sábado de la semana última en la Facultad de medicina, porque nos hace daño hasta el recordarlo.

Bastará consignar que, de resultas de lo acaecido allí el decano, Sr. Montero Rios, ha presentado su dimision, y se habla de la de otro respetable profesor, aunque no es de suponer que tome tan en serio y dé tan innecesaria importancia al suceso.

En vista de estos conflictos, cuyas consecuencias siempre alcanzan á alguna persona inocente y nunca recaen sobre todos los culpables, y que, en último resultado, perjudican á la ciencia, á la profesion y á la misma sociedad, no podemos menos de suplicar al señor ministro de Fomento que fije su atencion en esta desdichada escuela; que restablezca su personal como la justicia y la enseñanza lo están pidiendo; que solvente pronto las diferencias que existen entre el Gobierno y la Diputación provincial, para organizar de una vez el importantísimo departamento clínico; por todo lo cual le tributáramos el mas sincero pláceme y mereceria el aplauso de todos los que se interesan por el buen nombre de nuestros establecimientos de enseñanza.

A los estudiantes diríamosles en esta ocasion, que su conducta no sienta nada bien á ninguna clase que se precia de tener en su seno individuos bien educados, y mucho menos á los que han elegido precisamente la humanitaria profesion de médico, en la que se exigen siempre como principales condiciones las buenas formas, el respeto y aun la abnegacion.

—Con las valientes y trascendentales aseveraciones del Dr. Olavide, acerca del empleo de ciertos medicamentos á altas dosis, los debates de la Academia de medicina, donde el mencionado académico ha dado ya término á la brillante exposicion que ha hecho de sus opiniones sobre la materia, prometen no escaso fruto para la práctica. De comprobarse por la experiencia la virtud que el Sr. Olavide se inclina á atribuir á algunas sustancias como el ácido fénico (inyectado debajo de la piel), varias enfermedades cutáneas, la coqueluche, el crup, la fiebre tifoidea, el epiteloma, etc., pasarán á la categoría de las enfermedades fácilmente curables. Esto, que no es poco, lo ha de decir el tiempo y la observacion: entre tanto, esperamos con interés oír cómo piensan en este asunto los académicos que van á tomar parte en su discusion.

—Parece que el sucesor del Sr. Montero Rios en el decanato de la Facultad de medicina de la Universidad Central, será el Sr. Calleja, catedrático de anatomía. Se habia pensado desde luego en el señor Seco, profesor de clínica médica, por haber ya desempeñado accidentalmente este cargo á satisfaccion del rector de la Universidad y del Gobierno; pero no estando dispuesto el Sr. Seco á aceptarle, se ha desistido del primer pensamiento que ocurrió en las regiones oficiales, al saberse el ascenso del señor Montero Rios al rectorado de la Universidad de la Habana.

DÉCIO CARLAN.

MADRID 30 DE MARZO DE 1873.

#### GUERRA PARASITARIA.

En vano se sostendrá por personas de la mas sana intencion que la vida es solo una armonía. En vano se aspirará por otras á establecer la paz universal como un resultado definitivo. Figura la guerra como elemento esencial de sus destinos, de la propia manera que figuró en su pasado y que reina en la actualidad.

No es esto decir que sea imposible la paz, y no solo una paz, sino dos: la de la muerte, y la transitoria y circunscrita, que se establece en puntos determinados. Pero nunca se anula la guerra.

¿Es esto una desgracia ó una fortuna? Ni lo uno ni lo otro absolutamente.

Mas por de pronto, el hombre vivo que ve su organismo combatido por la multitud de enemigos que le cercan, no puede menos de considerar esta guerra como una desgracia.

Varias veces hemos hablado de los experimentos del Sr. Davaine, que preocupan hoy seriamente á muchos pensadores de la vecina república. Estos experimentos van poco á poco elevándose á la importancia de una teoría, que aspira tal vez á hacerse predominante en la ciencia. Nuestro objeto hoy no es otro que



consignar lo que opinamos sobre este interesante asunto, considerado experimental y lógicamente.

Nuestro juicio se reduce á dos palabras: los hechos aducidos por el Sr. Davaine pueden ser nuevos y curiosos; mas no sugieren ninguna teoría nueva; caben cómodamente en la teoría general, formulada en la ciencia con mas ó menos precision por autoridades respetables.

Puede ser nueva para el mecanismo, el quimismo ú otros sistemas médicos limitados é infecundos; mas no para el verdadero y legítimo sistema médico, ampliamente concebido.

Veamos en suma de qué se trata.

Consignado por la química que varias fermentaciones son fenómenos de vida microscópica, que la putrefacción entre ellas se produce por determinados infusorios, los experimentos del Sr. Davaine propenden á probar, que gran número de enfermedades no son otra cosa que una putrefacción de la sangre.

No es enteramente nuevo este modo de pensar: todo el mundo recuerda las antiguas teorías humorales, y las especies nosológicas fundadas en supuestas fermentaciones y putrefacciones de los líquidos del cuerpo humano. El solidismo y las doctrinas de las propiedades vitales arruinaron semejantes conceptos, que hasta ridículos parecían en la crítica de Pinel y de Broussais. Pero han cambiado los tiempos, han llegado á dominar de plano en algunas escuelas médicas la quimiatria y la iatro-mecánica á que conduce naturalmente el olvido de la autonomía y de la unidad del organismo viviente, y cuando á un orden de especulaciones de este género se intenta sustituir otro orden no menos vicioso é incompleto, se experimenta por la generalidad de los prácticos la sorpresa consiguiente al repentino desvanecimiento de una ilusión querida.

Pero tiene de particular la novísima teoría de las enfermedades por putrefacción, que se apoya en experimentos, en hechos terminantes y al parecer irrecusables, á diferencia de la antigua que descansaba simplemente en analogías y en hipótesis mas ó menos plausibles. Es indudable que la putrefacción se verifica al contacto del aire y á favor de una temperatura determinada: es mas, el aire necesario para este fin, ha de estar, segun afirman autorizados experimentadores, cargado de ciertos gérmenes, destruidos los cuales queda ineficaz. Además, está probado, ó se está probando, que la inyección, en la sangre, de esos mismos gérmenes del aire, productores de la putrefacción y mas ó menos desarrollados, origina la corrupción del líquido con que se mezclan, síntomas gravísimos en la generalidad de la economía y la muerte. Tales son los datos.

Ahora viene la explicación. Puesto, se dice, que la inyección de la materia pútrida y cargada de gérmenes ó animalillos, en el sistema circulatorio de un sér vivo, causa la putrefacción de la sangre y la muerte, claro está que el animal muere porque se pudren sus humores y hasta sus sólidos, y que todo esto se verifica por una fermentación, por un desarrollo de infusorios en las intimidades de la economía. Nos hallamos los hombres tan expuestos á la putrefacción, como las sus-

tancias procedentes de animales muertos, conservadas en un recipiente; la patología, en gran número de enfermedades, queda reducida á la historia de las fermentaciones pútridas, y la terapéutica, por consiguiente, viene á refundirse en la medicación desinfectante y parasitaria.

Hé aquí una série de conclusiones teóricas harto á propósito para llamar la atención, y aun para constituir un nuevo y maravilloso sistema, ante los ojos atónitos de todos aquellos que acostumbraban explicarse la salud y la enfermedad de algun otro modo no menos sencillo é ingenioso que el que acabamos de referir.

Pero examinemos mejor los hechos mismos, y quizás nos sugirán pensamientos mas completos, juicios mas cabales, sobre las leyes á que obedecen.

Los hechos consignados son todavía escasos en número, y la teoría que sobre ellos se funda, adolece de dos defectos cardinales. Es el primero y principal, prescindir de las leyes lógicas y necesarias de la vida y aun de la *producción* de todo fenómeno, aunque pertenezca al reino inorgánico; y el segundo consiste en que á los hechos positivos se agregan muchos imaginados, para llegar pronto á las conclusiones.

Efectivamente, la inyección de un material pútrido en los vasos se parece mucho á la penetración de un líquido séptico en la economía, á la cual se atribuye la septicemia traumática; pero lo que no se ha probado aún, es que los gérmenes, ó animalillos ó vegetales, microscópicos, penetren en el cuerpo por las superficies pulmonal ó cutánea, para producir el tifus, las calenturas pútridas, pestilenciales, etc. No basta suponer en estos casos séres pequeñísimos, inapreciables aún para el microscopio: es preciso demostrarlos experimentalmente. Cuando se haga semejante demostración, será el caso de reunir los hechos para convertirlos en leyes inductivas de algun valor.

¿Qué establecerán, sin embargo, estas leyes? Que ciertos gérmenes ó séres vivientes penetran en el cuerpo por diversos conductos, y con su penetración *coinciden* ciertos cuadros morbosos, y la formación de un medio orgánico apropiado para la multiplicación y desarrollo de dichos séres microscópicos: de aquí no se pasará. Por la experiencia sola no podemos creernos autorizados para establecer una *relación causal*, segun lo probó de sobra Hume, y lo han reconocido todos los empíricos que han profundizado esta cuestión. El orden de las causas es racional, y se escapa al tacto, á la vista y demás sentidos. Discurramos pues.

Nos asalta ante todo la duda de si los parásitos serán la causa ó el efecto de la muerte y de la descomposición de un sér organizado. La vida parasitaria, exige un medio especial; si el medio es producido por el parásito mismo, ¿cómo y dónde nació el primer parásito? Además, por pequeños que sean estos séres, es natural que se hallen expuestos á enfermedades, y si los estados morbosos se explican por el parasitismo, ¿dónde iremos á parar con nuestras suposiciones de reinos sucesivos parasitarios?

Resta considerar el parasitismo, no como ley general, si no como un caso particular posible de la etiología morbosa, y estudiar esta nosogenia con sereno y



levantado espíritu, para fundar en ella una terapéutica conveniente.

Venimos siempre á parar á la necesidad de una buena fisiología y de una patología general instituida sobre sanos principios de filosofía, como preparacion indispensable, como preliminar obligado de la experimentacion fisiológica y de la experimentacion clínica.

La nosogenia racional y filosófica nos dice *a priori*, y de una vez para siempre, sin necesidad de experimentos ni observaciones particulares; porque se trata del principio que domina á todos los hechos posibles: *las enfermedades se originan por una CAUSA ÍNTIMA, por la vida, por la espontaneidad vital, y por una OCASION EXTERIOR, que así puede localizarse en un objeto como en otro de los que rodean al ser vivo.*

Esto es lo que pueden ser los parásitos, *ocasion* de enfermedades: no pueden ser otra cosa, y como han podido serlo siempre, no hay razon para maravillarse de que la experiencia confirme de algun modo semejante posibilidad, convirtiéndola en cierto número de hechos reales y positivos.

Pero ¿se deduce de aquí que todas las enfermedades, ni aún un sólo padecimiento, dependan exclusivamente de la intervencion de seres parasitarios? Errónea seria semejante teoría patogenésica, y erróneas también las reglas terapéuticas que de ella se quisiera deducir.

Los parásitos pueden en rigor devorar al ser organizado como le devoraría un animal fiero, de gran tamaño, destrozándole y sirviéndose de él como alimento; pueden también ejercer un influjo deletéreo y matar sin devorar. Pero en todo caso, es preciso que maten primero y utilicen despues, ó si se considera simultáneos estos dos actos, que ambos permanezcan distintos, bien marcados y definidos, cada cual por su parte, en una misma frase sintética. Matar la sangre, matar el organismo, y devorarle para su multiplicacion y alimento, originando la putrefaccion, hé aquí el enunciado completo de la formacion parasitaria, morbosa para el sujeto invadido, higiénica para la turba agresiva que en tales momentos se verifica.

Pero no se mata sino lo que está vivo, y lo que está vivo no muere solo por una ocasion de muerte, sino porque teniendo en su vida la posibilidad de morir, concibe la ocasion exterior como muerte real y efectiva. Le es dado resistir hasta cierto punto; le es preciso ceder más allá de este límite, pero ya resista, ya ceda, funciona siempre con espontánea energía, de la cual no se puede prescindir en manera alguna cuando se trata de un hecho propio de la vida.

Ahora se concibe bien que el parásito sea á un mismo tiempo causa (ocasional) y efecto de cierto número de enfermedades. Todo sér vivo, en el hecho de distinguirse de otro, está con él en cierta oposicion, que se convierte en guerra cuando hay propension entre los extremos á anularse mutuamente. En este sentido tiene el hombre muchos enemigos, y, ó los mata, ó se deja matar, ó por lo ménos deteriorar, por su destructora accion. Lo que perjudica al uno, favorece al otro; lo que es causa del mal, recibe un bien del mismo mal que causa, y recíprocamente.

Empero, todo esto no es un juego puramente físico ó químico; es un juego de funciones vivientes por cualquier lado que se lo considere, y es muy extraño que á pretesto de putrefaccion, se quiera refundirlo en los dominios del laboratorio.

¿Se demuestra que los parásitos microscópicos ocasionan grandes males en la economía humana? Bienvenida sea la demostracion; preparados estábamos á recibirla desde que sabíamos que cualquier modificacion exterior podria ocasionar enfermedades. Pero ocasion no es causa absoluta; lo que ocasionen los parásitos se *podrá* siempre ocasionar de algun otro modo, y sobre todas las ocasiones, regularizándolas, concibiéndolas á su manera, engendrando con ellas estados y fenómenos propios, ora sanos ora morbosos, está la energía, la fuerza de la vida, la espontaneidad, la autonomia del individuo.

Estas consideraciones suministran mas ancho campo á la patología y á la clínica, que el que pudiera proceder de un orden cualquiera de causas exteriores, convertido viciosamente en causa integral y esplicativa de la produccion de los estados morbosos.

M. N. S.

#### CUESTION ENTRE HIDRÓLOGOS.

Con las dos réplicas siguientes queda terminada esta cuestion:

«Aunque considero muy fácil refutar cumplidamente lo expuesto por el Sr. Ampelo en su último escrito; como quiera que en los dos artículos que lleva publicados, y que quedan subsistentes, está claramente consignada la razon que me movió á escribirlos—y que no es ninguno de los tres asertos en que se atrinchera—teniendo en cuenta que el Sr. Ampelo se retira, y que EL SIGLO MÉDICO está destinado para dilucidar cuestiones mas importantes, dejo la apreciacion de esta pobre polémica (que yo no he provocado) al buen juicio y elevado criterio de los distinguidos lectores de tan ilustrado periódico, que seguramente colocarán á cada uno en el lugar que le corresponda.

Badajoz 13 de Marzo de 1873.—B. CRESPO.

Guadalajara 16 de Marzo de 1873.

Sr. D. Leonardo G. Ampelo.

Muy señor mio: Fácil muy fácil fuera refutar la tardía y evasiva contestacion que V. dá á mis dos comunicaciones publicadas sucesivamente; pero logrado el principal objeto, declarando V. que no «pedí» la propiedad de Solan de Cabras, para no ocupar más las columnas de este digno periódico con asuntos de interés personal, dejo á la consideracion é ilustrado criterio de sus lectores, interesados en la polémica suscitada por V., la apreciacion fiel é imparcial de sus asertos, de las razones con que los he combatido y de las que opone á mis réplicas, y termino este breve escrito manifestándole mi sincero agradecimiento por las benévolas é inmerecidas frases con que me honra en el último, y repitiéndome suyo con la consideracion debida.—JUAN MANUEL LOPEZ.»



## EPIDEMIOLOGIA.

## Dos palabras sobre una epidemia.

Hoy, que en esta poblacion principia á reaparecer la temible fiebre tifoidea, deseo llamar la atencion del nuevo Gobierno, para que, dejando á un lado, siquiera sea por breves momentos, la cuestion política, mire con ojos de piedad la administrativa en el importante ramo que, mejor que de Sanidad, podia llamarse de abandono ó incuria, aunque le corresponde por todos conceptos ser el preferido, pues en él se cifra la verdadera felicidad, el verdadero bienestar del pueblo....

Hace próximamente cuatro años que, bien la fiebre tifoidea, bien el verdadero tífus, viene sentando sus reales en ciertos pueblos de la provincia de Ciudad-Real, y mas que en otros en los de mayor vecindario del partido judicial de Alcázar de San Juan, sin que por nadie se hayan tomado medidas para hacerla desaparecer ó prevenir su venida, bien es cierto que el pobre médico no tiene á quien volver sus ojos puesto que el gobernador solo atiende, en lo general, á la cuestion electoral, y en este partido, hasta sin subdelegado estamos hace un año, y el alcalde *no lo entiende*, pues no tiene fondos .... porque el gobierno los chupa.

Tal enfermedad, que bien pudiéramos llamar endémica en estas localidades, si no le faltara cierto carácter para ser una verdadera endemia, presenta alternativas de alza y baja en épocas determinadas, segun he podido observar en los cortos años de mi práctica, coincidiendo su aumento con el tiempo en que el jornalero carece de trabajo, bien por ser en el que generalmente se necesitan menos braceros, ó bien, y con mayor fundamento, por las *continuas lluvias*, que necesariamente producen gran humedad en terrenos de casi ninguna corriente. Pues bien, hoy, como he dicho anteriormente, vuelve á reaparecer el molesto huésped, notándose, en los casos que hasta ahora se han asistido, una gravedad tal que casi todos terminan desgraciadamente, siguiendo la ley de las epidemias, segun la cual los primeros casos ofrecen generalmente mayor gravedad que los que le siguen, pareciendo, segun eso, contener mas poder el germen epidémico, y que propagándose despues á mayor número de individuos, pierde en fuerza lo que gana en cantidad al multiplicarse... Viene advirtiéndose tambien, en esta continuada dolencia, que los casos de carácter adinámico constituyen el 80 por 100 de la estadística, 15 los ataxo-adinámicos, y el 5 por 100 restante el francamente atáxico: esto, que desde luego llama mucho la atencion, se explica perfectamente por una de las causas que expondré en la etiología de la enfermedad, cual es el mal alimento, su poca cantidad y su peor condimentacion; así es que se ven de continuo los pocos casos de forma atáxica en los individuos que se encuentran en opuestas condiciones, sin que pueda hallarse, á mi modo de ver, razon mas sólida en que apoyarse para explicar este fenómeno: tambien es muy extraño lo que sucede con respecto á las clases de la sociedad, esto es, que comparando igual número de enfermos, unos bien acomodados y otros pobres,

mueren una mitad mas de aquellos que de estos sin que hayamos podido darnos razon los médicos de estas poblaciones del por qué sucede esto....

Describamos la epidemia. Podrá extrañar á alguien que haya dicho «que ora el verdadero tífus, ora la fiebre tifoidea» viene reinando, y no quiero pasar sin dar una explicacion: yo pertenezco al número de los que opinan que deben separarse ambas enfermedades, dejando el primer título á los casos en que desde luego se presentan los síntomas propios del tífus, y llamando fiebre tifoidea á las fiebres, que, comenzando por una esencial (1) cualquiera, degenera tomando la forma tífica; y tanto es así, que el mismo nombre lo indica «*tifoidea*» parecida al tífus, pero que desde luego no lo ha sido: hecha esta advertencia diré que en la etiología de esta afeccion debo colocar las malas habitaciones, en las que solo cuando pertenecen á la clase media se ven algunas rendijas á las que *modestamente* llaman ventanas, bajas de piso, puesto que los dormitorios generalmente están 50 centímetros lo menos bajo el nivel de la calle, y bajas de techo, por donde entra desgraciadamente la poca y única ventilacion unida á los demás elementos; el apiñamiento de personas en tan reducido espacio, tanto que he visitado cuatro enfermos á la vez en una misma cama, cuyo único colchon lo componia una manta que cubria una porcion de mala paja, el desaseo, y, sobre todo, como he dicho antes, la mala alimentacion: esto, unido á que en los barrios bajos, que es donde mas se ceba la epidemia, brilla por su ausencia la policía, forma el cuadro de las causas.

No creo necesario describir el cuadro de síntomas, el curso, ni las terminaciones de esta dolencia, mucho mas cuando he hecho notar la frecuencia de la forma adinámica: solo añadiré que en el tiempo que llevo combatiendo esta afeccion no ha sucumbido ninguno de accidentes abdominales (perforacion, etc.), ni en ninguno se han observado tampoco hemorragias intestinales; bien que esto no me ha extrañado, puesto que en la enfermería que visitaba el Dr. Martin de Pedro, á quien tuve el honor de servir de ayudante en el Hospital general durante la terrible epidemia que se padeció en Madrid los años 68 y 69, tampoco falleció ninguno de esa suerte, ni tampoco se encontró en ningun cadáver la lesion intestinal que tienen como patognomónica los publicistas franceses, y eso que las autopsias se hicieron con el esmero y cuidado que exigia la presencia de tan celoso y digno profesor: la mortandad, al menos en mi clientela, ha sido de un 6 á 8 por 100, la duracion en general dos septenarios.

El tratamiento seguido por mí, se ha reducido á la administracion de un emeto-catártico al presentarse la afeccion; agua de limon ya simple, ya vinosa, segun los casos, ó bien las limonadas sulfúrica ó clorhídrica, y en caso de astriccion de vientre la cremorizada para bebida usual y enemas de agua y vinagre tres

(1) Perdonen los señores que, con un médico á quien he oido en recientes oposiciones, creen que no existen las fiebres esenciales, por mas que confiesen que muchas veces no saben á qué causa obedecen; yo creo lo contrario.





veces al día; en casos de mas gravedad prescribia la tintura acuosa de quina é infusion de agenjos á partes iguales; esto, unido al caldo desde el cuarto dia próximamente, ha sido la única medicacion: en los casos atáxicos se suprimian los escitantes, empleando los baños templados con compresas frias á la cabeza, y recuerdo un caso gravísimo, de una jóven de 18 años, en que produjo un gran resultado la fórmula que recomienda Graves para el tifus, cuya parte esencial es láudano y emético: he cuidado muchísimo de no hacer ni una ligera evacuacion sanguínea, ni he aplicado vegigatorios, que sobre no producir, á mi juicio, ningun provecho, tienden siempre á la gangrena; digo que no hacen provecho, porque los síntomas cerebrales que se quieren combatir son propios del curso de la dolencia y no desaparecen, ni con revulsivos ni con ninguna otra medicacion. . . . .

Concluyo por donde comencé, suplicando á quien corresponda haga, siquiera sea poco, algun bien, dictando bien meditadas leyes de higiene pública y haciéndolas cumplir; pues por este camino, que es el de la libertad bien entendida, si no consigue gloria, conseguirá al menos satisfaccion de su conciencia y gratitud de la humanidad: de lo contrario, en nada se diferenciará de otros, y dentro de pocos años, de seguro verá mermado en una tercera parte el número de los habitantes de estos pueblos.

BERNARDINO TORRES Y G.

## SECCION PRÁCTICA.

**Quiste multilocular del ovario izquierdo, asociado con un compuesto de la naturaleza dermoidea de contenido purulento, con adherencias á todo el epiplon y al ligamento ancho, y estensa implantacion en el fondo del útero.—Ovariectomía; muerte 56 horas despues de la operacion, por el doctor Manrique de Lara.**

(Conclusion.)

En la primera hora despues de la operacion, tuvo la enferma sed, algunos erupios, desvanecimiento de cabeza, ruido en los oidos, vómitos clorofórmicos y calorificacion muy ligera.

En la segunda, comenzó la reaccion, la calorificacion se restablece, el pulso se regulariza y da ochenta pulsaciones por minuto y se queja la paciente de mal estar y quebrantamiento en las extremidades; se le administra un centígramo de acetato de morfina, y se le da agua azucarada, con zumo de limon y algunas gotas de agua de azahar. La tranquilidad se restablece, el pulso se levanta dando cien pulsaciones al minuto, se le extrae la orina, vomita el agua ingerida; la reaccion es completa; se le retiran los caloríficos y se presenta un sudor suave y general.

A las seis de la tarde, el vientre está blando, deprimido é insensible á una presion suave; tiene ciento ocho pulsaciones; la tranquilidad es perfecta y el estado general el más satisfactorio.

A las doce de la noche, continúa el sudor; se queja de mal estar, de sed y algun dolor en el vientre. Se le

dan pedacitos de hielo que hacen disminuir los vómitos, la tranquilidad se restablece, el sudor cesa y duerme media hora.

A las tres de la mañana del dia siguiente alude la operacion, vuelve la inquietud; se le prescribe una píldora de extracto de opio cada hora; la piel está seca, el pulso dá ciento dos pulsaciones, el calor es moderado, la tranquilidad perfecta; siente bienestar y duerme á intervalos.

A las ocho de la mañana, exige que se le saque la orina, lo que se habia hecho cada cuatro horas; tiene un vómito bilioso; el vientre permanece blando; deprimido y no doloroso; los lábios, las encías y la lengua húmedas, sin ninguna alteracion y con su aspecto natural; ciento dos pulsaciones; ningun síntoma de inflamacion. Los médicos que habian asistido á la operacion y que visitan con frecuencia á la enferma se congratulan del estado satisfactorio, en que la encuentran.

Tranquilidad y bienestar hasta las cuatro de la tarde en que se presentó algun delirio. La temperatura tomada en la áxila, habia vacilado entre treinta y ocho y treinta y nueve del centígrado; el pulso permanecia á ciento dos, el delirio duró pocos minutos.

A las diez de la noche, del dia siguiente al de la operacion, tiene un vómito; vuelve el delirio; se postran las fuerzas; el semblante se cambia, la sed es insaciable. Se le administran algunos tónicos.

A las once, el sudor es general; el calor suave, el pulso, á ciento ocho, el vientre, está flexible é indolente; el delirio cesa, y la tranquilidad se restablece.

A las tres de la mañana, vuelve el delirio, recordando las impresiones de la operacion. Una hora despues, cesa el delirio y se restablece la calma; pero más tarde, el pulso se deprime y hace filiforme; el calor disminuye, la sed es intensa. Se le dan algunos tónicos que arroja tan pronto como los toma; mas tarde, se le aplica una corriente eléctrica que levanta el pulso por algunos minutos; pero vuelve á deprimirse.

Muerte á las seis y media de la tarde, cincuenta y seis horas despues de la operacion.

**AUTOPSIA.** Debiendo ser embalsamado el cadáver, sólo fué posible hacer el exámen de la herida y de los órganos de la pelvis, lo que ejecuté acompañado de los Dres. Lopez Lara, Carlos Vicente y Lomana. La reunion de la herida era perfecta en todo el espesor de las paredes abdominales. Al abrirla no se escaparon gases del peritóneo, ni se sintió olor pútrido; el pedículo se hallaba pegado al labio izquierdo de la incision; la parte abrazada con la ligadura, era negruzca, y estaba en via de esfacelarse, pero á su alrededor estaba seco. En el trayecto de los puntos de la sutura profunda, no se encuentra ningun vestigio de supuracion. El epiplon tiene su consistencia natural; no se halla ninguna falsa membrana, no hay exudaciones de serosidad ó de pus en el abdomen, ni en la pelvis; tampoco se encuentra dureza en los tejidos, enrojecimiento en el peritóneo ni en las vísceras lo cual, á existir, pudiera hacernos sospechar un principio de peritonitis.

El exámen que se hizo de la pieza patológica hace



ver particularidades que presentan el mayor interés: el quiste principal está formado por un seno voluminoso, conteniendo producciones dérmicas, pilosas, huecosas, dos grandes masas pilo-grasosas, piel con todos sus elementos y otros pequeños quistes grasosos que rodeaban su parte inferior.

El seno principal contiene pus muy espeso, en el que se encuentran gran número de células epiteliales; su forma es redonda, un poco mas inflado del lado izquierdo; su diámetro de 35 centímetros; la superficie externa, desigual, cubierta en las tres cuartas partes de su extension por los restos de las adherencias ya laminosas, ya filamentosas, ya formadas por manojos gruesos de fibras muy apretadas.

En la parte de su implantacion al útero se encuentra un engrosamiento de tres centímetros de espesor y cinco de ancho, formado por un tejido de aspecto lardáceo, conteniendo multitud de mallas, las unas llenas de granulaciones calcáreas, las otras de una grasa de color oscuro. Toda esta masa está limitada por las túnicas externa é interna del seno principal, pudiendo ser separadas con facilidad. Fuera de este paquete de mallas se hallan dos quistes, distantes el uno del otro dos centímetros, presentando el mas grande el tamaño de un huevo de paloma, y siendo el otro algo mas pequeño, ambos aplanados y cubiertos por la túnica peritoneal hipertrofiada. Su contenido estaba formado por una sustancia espesa, muy oleosa, de color amarillo, enteramente semejante á la mantequilla de Flandes. La trompa se encontraba implantada á un lado de estos dos quistes; estaba hipertrofiada, prolongada y libre en toda su extension; su conducto aparecia libre, pudiéndose pasar por él un hilo de plata. A la parte derecha é inferior de las paredes del quiste principal, existia otra masa de la misma estructura que la anterior, pero un poco mas estensa, menos gruesa y conteniendo mallas mas espacicas; presenta en su superficie externa dos quistes que encerraban un líquido opaco en el que se encontraban un gran número de células epiteliales, estando desprovistas de moléculas grasosas; uno de ellos ofrecia el volumen de un huevo de paloma.

En la parte de la superficie interna del quiste principal, que correspondia á esta segunda masa lardácea, se encontraba un tumor, compuesto de tejido fibroso muy apretado, presentando dos eminencias cubiertas por una piel blanca, perfectamente organizada, que podia separarse con facilidad; está cubierta de pelos negros y crespos; las dos eminencias se hallan separadas por una depresion que termina por abajo en un agujero en forma de ventana, que comunica con una cavidad que se encuentra en el interior de esta produccion fibrosa: por esta abertura puede introducirse con facilidad el dedo índice. La membrana interna que tapiza dicha cavidad, está cubierta de un epitelio pavimentoso. De la parte superior de las eminencias salen dos gruesos cordones fibrosos, fuertemente adheridos á la superficie interna del seno principal, salientes en su principio, despues se ensanchan y aplanan para esparcirse en toda esta superficie; de la parte inferior de las expresadas eminencias salen otros dos

cordones que tienen igual estructura que los anteriores. En la parte superior de la abertura hállase un hueso duro de dos centímetros y medio de largo y seis milímetros de grueso, encorvado y cilíndrico en su extremidad inferior, y aplanado en el resto de su extension, presentando todos los caracteres del tejido huesoso. Estas dos eminencias, con la ranura ó depresion que las separa, su cavidad á la parte inferior, el huesecillo hácia la abertura y la piel cubierta de pelos, semejan de la manera mas exacta una vulva bien configurada.

En el interior del gran seno habia tambien dos masas sueltas, compuestas de una grasa oscura y una multitud de pelos sobrepuestos por capas los unos á los otros. El calibre del trocar y el tubo de cauchout con que se vació este seno, se encontraron despues de la operacion llenos de una masa pilosa semejante á la anterior.

La superficie interna del quiste principal está arrugada y presenta otros manojos fibrosos, que tienen origen en la parte implantada en el útero y en el ligamento ancho; estos se ensanchan y ramifican en toda la superficie interna, la cual se halla tambien cubierta por una capa de epitelio pavimentoso de color oscuro que presenta algunas placas duras y manchas blancas. Muy cerca de la vejetacion dermoidal, se encuentra otra epitelial pediculada y del tamaño de una cereza.

Las paredes no ofrecen igual grueso en toda su extension, pues varian de seis á diez milímetros; están compuestas de un tegido fibroso muy apretado. Los vasos se distribuyen sin simetría, pequeños en su calibre, abundan mas las venas y no presentan senos.

Tales son las particularidades que se encontraron en este quiste, que es un ejemplo raro de quiste dermoidal purulento.

REFLEXIONES.—La observacion anterior pone en claro el estado de atraso en que se encuentra el diagnóstico de los tumores del ovario. A pesar del exámen minucioso, escrupuloso y repetido por prácticos muy hábiles, se diagnosticó un quiste formado por un solo seno, conteniendo un líquido espeso, probablemente purulento, con adherencias no graves al epiplon, en los puntos donde la enferma sentia dolores y tirantez cuando se imprimian ciertos movimientos al tumor.

Si la movilidad del quiste; si la facilidad de deslizar las paredes abdominales sobre él; si el estar libres los tegumentos en toda la extension del abdomen; si el poderse separar y aislar las paredes abdominales de la superficie del quiste; si el no trasmitirse al tumor los movimientos comunicados á la matriz, ya por el tacto vaginal, ya con el histerómetro; si el no poder desalojarlo por fuerte que fuese el impulso que á la matriz se comunicara; si el hallarse la enferma esenta de dolores despues de comer y cuando hacia esfuerzos para defecar; si el tener las paredes abdominales muy gruesas; si el estar el tumor saliente hácia los músculos rectos; si el estar el tumor saliente hácia los músculos rectos; si el conservar la matriz su movilidad; si el no trasmitirse á este órgano los movimientos comunicados al tumor por el recto; si el conservar la matriz su posicion natural, son los signos recogidos por la ciencia para



diagnosticar que un tumor del ovario está libre de adherencias, ninguno debía haberse encontrado mas aislado y libre que el que es objeto de esta observacion, y sin embargo se halló un tumor fibro-quístico adherente en las cuatro quintas partes de su superficie.

Veamos ahora cómo fué posible cometer el error de creer libre el quiste que nos ocupa, y cómo éste ha podido presentar signos claros de aislamiento estando muy adherente. El tumor conservaba su movilidad, porque siendo sus adherencias con el epiplon, que en el estado fisiológico es libre en la mayor parte de su estension, seguía este con facilidad el tumor en sus movimientos laterales, pero no permitía deprimirlo hacia abajo, sino muy ligeramente, y esto á costa de fuertes dolores. No era, pues, extraño que el quiste presentase los movimientos que se observan en los tumores que solo se adhieren á la parte libre del epiplon; pero la dificultad está en que en el estado actual de la ciencia no se conocen signos que nos hagan apreciar cuando se halla el epiplon estendido sobre el tumor y adherente en toda su faz posterior.

Habia facilidad en deslizar las paredes abdominales sobre el tumor y aun de coger un pliegue que abrazase todo su espesor, porque este no era adherente á la faz peritoneal de las paredes abdominales; los movimientos de estas se hacian sobre el epiplon que formaba un cuerpo con el tumor.

La matriz era movable, y los movimientos que se le comunicaban no se trasmitian al tumor, porque solo se desalojaban con ellos los pequeños quistes que le estaban adheridos; de modo que cuando el útero era llevado hacia arriba, él empujaba al interior del quiste la parte de la pared que le estaba adherida. La matriz no estaba deprimida hacia abajo porque el ligamento ancho era llevado hacia arriba, é impedía que el tumor la deprimiese hacia la vulva, por estar sostenida por la tension de este ligamento, siendo cubierta por el quiste como cubre á la cabeza un gorro de dormir.

Se diagnosticó un quiste unilocular en vez de uno multilocular y compuesto, porque al recorrer mediante la palpacion toda la superficie del tumor no se percibian ni desigualdad, ni dureza, ni diferencia en su consistencia, que nos hicieran conocer la existencia de los pequeños quistes y de las producciones dermoidales; porque hallándose estos, ó confundidos con la implantacion del quiste principal ó en su superficie interna, no era posible el diagnosticarlo.

Este caso pone en claro las dificultades que se presentan para precisar el diagnóstico de los tumores del ovario, y nos demuestra que en el estado actual de la ciencia no es posible emprender su estirpacion sin exponerse á tropezar con imprevistas complicaciones.

Podria agregar á esta observacion otras en que con la ovariectomía he obtenido la curacion aun en casos muy complicados; pero siendo este el único desgraciado que cuento en mi práctica y uno de los que me ha dejado mas instruccion, le doy en la publicidad el derecho de preferencia, pues está lejos de mí la idea de arrojar un velo sobre los casos funestos; por el contrario, creo que deben hacerse conocer con todos sus detalles para que sirvan de enseñanza; eviten los errores,

los arrepentimientos, y nos ponga al abrigo de esa mala fortuna que es inherente á todas las profesiones, y principalmente á la cirugía.

DR. MANRIQUE DL LARA.

**Erisipela ambulante complicada con fenómenos cerebrales, seguida de edemas en las extremidades y angina laringea edematosa ó edema de la glótis en una niña de un año. —Curacion.**

(Conclusion.)

En cuanto al régimen en general, en las enfermedades agudas de los niños, como la que nos ocupa, nos permitiremos apuntar algunas indicaciones que creemos de alta importancia. ¿Debe someterse á dieta absoluta, ó á una ligera dieta láctea á los niños de pecho en las enfermedades agudas? No vacilamos en contestar afirmativamente. Colocad al niño enfermo junto al pecho de su madre ó nodriza, y llevado por el ciego instinto de su propia conservacion, agarra el pezon y llena su estómago de leche, como en completa salud. ¿Qué sucede? Es muy probable, ó casi seguro, que le producirá una indigestion, provocando deposiciones, vómitos, ó ambas cosas á la vez, notándose en ellas pedacitos blancos como de requeson, que no es otra cosa sino el caseum de la leche sin digerir, que obra como cuerpo extraño y por consiguiente irritando el estómago é intestinos. Si tenemos en cuenta las vivas simpatías que el primero de estos órganos tiene con el cerebro y en el resto del sistema nervioso, podremos comprender la facilidad con que puede suscitarse una complicacion grave en la enfermedad que venga padeciendo. ¿Se digiere y absorbe por excepcion? Pues se habrá conseguido alimentar la enfermedad encendiendo mas el movimiento febril, activando el elemento morbozo que constituye la enfermedad, cuando el tratamiento debe tender precisamente á lo contrario. Si los niños deben ponerse á dieta como los adultos cuando aquella esté realmente indicada. Y si hemos tocado este punto, que se prestaria por sí solo á un artículo aparte, es por la arraigada preocupacion, sobre todo, de las familias y madres, sin excluir á algunos médicos, en creer que el niño no puede pasar sin mamar un dia, y que ante todo es darles la teta, etc., etc.

El dia 21 de enfermedad se presentaron los edemas del pié y mano descritos en la historia: ¿qué significaban? La palidez de la piel y decoloracion de las membranas mucosas, la debilidad general, la frecuencia del pulso, siendo normal la calorificacion, la ausencia de otros síntomas que nos revelarían la existencia de una lesion en una víscera importante, y por otro lado la dieta prolongada, las emisiones sanguíneas, aun practicadas con prudencia, alguna influencia quizás parecida, aunque mucho menos intensa que la escarlatina sobre la sangre nos explicaba satisfactoriamente la patogenia de la enfermedad. Nos encontrábamos al frente de una discrasia hidrohémica. El tratamiento vino á confirmar despues este mismo juicio. Reconstituir la sangre descargándola de la parte acuosa que en demasía contenia, fué la indicacion que nos propusimos llenar y que respondió satisfactoriamente como



nos habíamos prometido. En este punto debemos hacer una consideración que creemos importante. El hierro solo cura y puede curar las enfermedades dependientes de la falta de dicho metal en la sangre. Al penetrar en el torrente circulatorio solo da un factor al líquido sanguíneo, debiéndose considerar en este sentido como un alimento. Pero ¿le hace falta á la sangre ese elemento solamente en la enfermedad citada? No; ha perdido albúmina, y fibrina y es necesario reconstituirla con una alimentación apropiada, que contenga dichos principios. Ningun cuerpo puede dar lo que no tiene.

Próxima la enfermita á recobrar completamente la salud, el día 36 de enfermedad, se presentó el tumor laríngeo, de que hemos hecho mención en la parte descriptiva, y como consecuencia, lo que impropiamente viene llamándose edema de la glótis. Esta nueva y última manifestación morbosa puede considerarse como un fenómeno crítico en el caso actual; pero simultáneamente aparecieron otros tumores en la cabeza, que también terminaron por supuración. Era como el último descarte de la naturaleza, y si bien su presentación como fenómeno crítico favorable anunciaba una salud próxima, el sitio en que apareció volvió á poner en un peligro inminente la vida de la paciente. Hemos dicho que esta enfermedad viene llamándose impropiamente edema de la glótis, porque casi nunca se presenta sola, esencial, constituyendo por sí la dolencia, aun en sujetos de condiciones abonadas; pues aunque algunos autores como Henry, Richet, Baudelocque y Barrier, citan algunos casos, la inmensa mayoría, por no decir todos ellos, estaban ligados á un estado anasárquico, con la declinación de la escarlatina. En general, la enfermedad de que tratamos es consecutivamente una flegmasia ó estado catarral de la faringe, laringe, ó sus anejos, y en el caso que describimos á un flemon de la parte anterior y externa de este órgano. ¿Qué sucedió? En toda inflamación las partes vecinas que rodean el foco están afectadas de una fluxión edematosa, resultado del aflujo de líquidos derramados en el tejido celular, tanto mas graduada cuanto menos apretado sea este tejido. Pues bien; la úvula, la epiglótis y los ligamentos aríteno-epiglóticos, constituidos por un tejido celular laxo, presentan condiciones favorables á estas infiltraciones, constituyendo el límite de una flegmasia vecina. Es una especie de penumbra inflamatoria. Bastan, pues, estas ligeras consideraciones para comprender como se formó el edema de la glótis en nuestra enfermedad á consecuencia del flemon presentado.

Dos palabras sobre el tratamiento. El tanino en fuerte disolución nos dió el resultado apetecido, observando un alivio instantáneo y triunfando definitivamente del mal, sin necesidad de recurrir á la traqueotomía. El Sr. Trousseau aconseja inyecciones de *agua pulverizada* fuertemente cargadas de tanino, hechas á favor de un aparato pulverizador; mas parecemos que este medio, de una fácil aplicación en los adultos, encuentra dificultades en los niños.

En el caso de que nos ocupamos procedimos y debe procederse de la manera siguiente: Se mantiene la

boca abierta, colocando un pedazo de corcho entre las encías ó dientes; se deprime la base de la lengua con el índice de la mano izquierda ó mango de cuchara y se lleva el pincel empapado en el agua astringente hasta los repliegues aríteno-epiglóticos y la epiglótis. Generalmente se provoca un acceso de tos que no es peligroso, consiguiendo apretar los tejidos infartados, ensanchando por consiguiente la entrada del aire y cediendo ó disminuyendo al menos los accidentes asfíticos. Así se habrá ganado tiempo que permita á la flegmasia, causa de la infiltración edematosa, recorrer sus períodos y extinguirse. Si por desgracia los accidentes asfíticos se gradúan, amenazando la vida de los enfermos, antes de que haya habido tiempo para recorrer sus períodos la inflamación ocasional vecina, en ese caso debe recurrirse sin vacilar á la traqueotomía. Si la dificultad de la respiración es compatible con la vida, siendo medianamente graduados los accidentes de asfixia no debemos exponer los niños á las consecuencias de aquella cruenta operación. No está demás en estos casos, sin embargo, llevar en el bolsillo los instrumentos necesarios para obrar con prontitud si el caso lo reclama.

Terminemos esta ya larga y pesada historia diciéndole algo del pronóstico. Confesamos ingenuamente que nos equivocamos en este caso. En varias ocasiones manifestamos á los padres la probabilidad y la casi seguridad de un resultado funesto, y de la misma opinión participó mi apreciable amigo y querido compañero el doctor Ortiz de Lanzagorta, que nos ilustró como él sabe hacerlo, en una consulta que con él celebramos. Parecía imposible que una niña de un año, una organización tan delicada y tierna, pudiese triunfar de una enfermedad tan grave y de una serie de complicaciones, capaz cada una por sí de acabar con la vida de la pequeñuela. Pues de todo triunfó por fortuna, y este caso nos hace recordar las palabras del célebre Huffeland sobre el pronóstico de las enfermedades de los niños:—«Debemos temerlo todo, pero también esperar todo; se ha de pronosticar conforme á los síntomas mas alarmantes, pero nunca se ha de perder completamente la esperanza, porque es en los niños tan enérgica la fuerza de creación, que puede procurar realmente maravillas»

Madrid y marzo 10 de 1873.

ESCRIBANO Y SEVILLA.

## PRENSA MÉDICA.

### La esencia de agenjos y la epilepsia.

El Dr. Magnau ha verificado muchos experimentos con esta sustancia, que ha inyectado en las venas y ha hecho ingerir en las vías digestivas de los animales. En varios de estos experimentos se propuso el autor examinar los efectos producidos por la esencia de agenjos en la circulación retiniana y cerebral, mientras duran los ataques convulsivos á que su absorción da lugar. En la retina se observa, desde la aparición.



De ellos se deduce que, de las convulsiones tónicas, una congestión de los vasos de la pupila, la cual desaparece en el momento de la muerte.

Habiendo practicado á beneficio del trépano una abertura en la bóveda craneana de un conejo é incindido en un lado la dura madre para observar la colocación de la sustancia cerebral, dejando intacta á dicha membrana en lo restante de la abertura, se notó durante la convulsión tónica, causada por la inyección de la citada esencia en las venas, que el cerebro se distiende, adquiriendo el hemisferio un tinte rosáceo más pronunciado, y la pupila se dilata.

Así, pues, en las convulsiones epileptiformes, ocasionadas por la esencia de agenjos, hay congestión del fondo del ojo y de los hemisferios cerebrales y al mismo tiempo dilatación pupilar. De estos hechos puede deducirse que, en el conjunto de síntomas que constituye el ataque debido á la esencia en cuestión, cada porción del encéfalo concurre, por su parte, á la producción de los fenómenos observados.

Además, como quiera que entre los que caracterizan la epilepsia ordinaria y los provocados por el agenjo, hay un parecido marcado, estas conclusiones ofrecen una importancia real, bajo el punto de vista del mecanismo de la epilepsia comun. El Dr. Magnau añade que, en la mayor parte de los casos, tiene lugar un aumento de la temperatura; pero en uno de los experimentos, no obstante de la trepanación, y á pesar de las convulsiones, se notó un descenso de unos 4° en el calor propio del animal.

Esta particularidad ha dado margen á una discusión entre los Dres. Laborde, Magnau y Charcot, de la cual resulta, que el aumento de temperatura en los ataques congestivos, con ó sin convulsiones, no debe ser efecto inmediato de éstas.

(Saz heb.)

#### Casos curiosos de sudores parciales.

El Dr. Chrestien ha presentado á la sociedad central de medicina del departamento del Norte (Francia), un enfermo que hace cuatro años presenta un sudor local limitado á la mitad interna de la cara dorsal de la mano derecha, y al cuarto inferior é interno del antebrazo del mismo lado.

Este enfermo padece al mismo tiempo una diarrea crónica que unos califican de tuberculosa y otros de una hipercrinia sudórica, esto es, un fenómeno del mismo orden que los sudores parciales de la mano y del antebrazo, (efecto del trisplánico), y que los derrames serosos que se producen en el intestino después de la extirpación de ganglio celíaco del gran simpático (experimento de Budge).

El hecho de haberse este enfermo fracturado el cúbito izquierdo poco antes de aparecer los sudores parciales, hace al Dr. Chrestien sospechar si la inflamación consecutiva del nervio cubital, habrá podido ocasionar algún desorden en la inervación de su congénere derecho, cuyo desorden se manifestase por una exageración secretoria de las glándulas sudoríparas. De todos modos, el invocar esta especie de acción refleja, no hace más que alejar la dificultad.

La quinina no ha producido ningún resultado en dicho sujeto.

Otro caso. Una señora asistida por el Dr. Cuignet, sudaba de la mano derecha y de la parte posterior del antebrazo, yendo este sudor precedido por una especie de calofrío local, con sensación marcada de frío, al cual seguía el calor, para luego brotar el sudor.

El Dr. Dally, refiere otro caso de sudor parcial no menos curioso. Un catedrático, de cuarenta y ocho años, y de buena salud, tiene siempre el lado derecho más frío, voluminoso, denso y rojo, que el izquierdo. En el invierno, la mano correspondiente suele estar violácea. La diferencia de temperatura es de 5 décimos de grado.

Esta disposición, es probablemente congenita. La gimnasia, la hidroterapia, las manipulaciones, etc., no han producido resultados notables.

El autor se inclina á creer que aquí hay también, como se supone por algunos en el caso del Dr. Chrestien, un predominio de acción de los nervios vaso-motores raquidianos, antagonistas de los filetes del gran simpático, lo cual deshace el equilibrio normal, y produce una isquemia unilateral alterna. La lesión inmediata es una atrofia primitiva de las glándulas sudoríparas.

Las traspiraciones locales no se han estudiado todavía con la debida detención, á pesar de los numerosos casos curiosos de dicho estado anormal que se van reuniendo en estos últimos años. Mr. Meschede ha referido uno muy singular de este género, bajo el nombre de *hemidiaforesis*. Era esta pronunciada sobre todo, en la cara, y el individuo en cuestión, era un idiota que murió después de veinte años de tal padecimiento, á consecuencia del cólera, y que en la autopsia, presentaba una hiperostosis concéntrica de los huesos del cráneo, y además, una degeneración quística de los dos riñones. El Dr. Meschede sospechaba alguna relación entre la lesión renal y la alteración, de la secreción del sudor facial; aunque no es admisible esta idea por el carácter unilateral de esta.

De todos modos, estos casos demuestran que es preciso tener mucho cuidado en la interpretación de las traspiraciones locales, cuyas causas son como se ve sumamente variadas, y hasta opuestas. En el *Archiv de Virchow* y en el *Boston journal* se han publicado también observaciones de esta clase; pero aun no hay formado un cuerpo de doctrina acerca de esta rara limitación secretoria del sudor.

(Bulletin médical du Nord.)

#### Tratamiento del antrax por la aspiración subcutánea.

Introdúcese la cánula de una jeringuilla de las usadas para inyecciones hipodérmicas en el centro del tumor, y se hace la aspiración. El pus sube por la jeringa, que se separa, sin sacar la cánula, para vaciarla. Esto se repite hasta haber extraído por completo el pus, y entonces se retira la cánula y se aplica sobre el tumor, valiéndose de una pluma, la siguiente preparación:



Colodion con aceite de ricino: 5 gramos.

Ácido fénico. . . . . 0,25 centíg.

Tanino. . . . . 1 gramo.

Deben aplicarse muchas capas sucesivas de este medicamento, unas sobre otras, hasta obtener un barniz suficientemente grueso.

#### Abortivos de las pústulas variolosas del rostro; por Revillod (de Génova).

Se han preconizado muchos compuestos como abortivos de las pústulas de la cara. No hablaremos del colodion simple, ni del colodion con sublimado, si no es para dejar de aconsejarlos. Este barniz, muy poco elástico, se opone á la hinchazon de la cara, provoca dolores vivísimos, y no impide la supuracion, que forma una coleccion en forma de capa sub-epidérmica, etc. En dos mujeres jóvenes se escarificó ligeramente el dermis al usar una disolucion que contenia la centésima parte de sublimado, y resultó un tinte oscuro de la piel, quizás indeleble. La tintura de iodo es un buen desinfectante, pero apenas impide la pustulacion. La glicerina pura y el glicerado de almidon gozan de una accion exosmótica muy preciosa, disminuyendo ciertamente la intensidad de la erupcion, así como, por una accion inversa, toda locion ó contacto de un liquido acuoso, no hace más que aumentarla. La mezcla en que nos hemos fijado, porque realmente hace abortar las pústulas, oponiéndose, por tanto, á las cicatrices ó sea á la supuracion prolongada de la cara, se compone de diez partes de jabon y cuatro de glicerina, triturados juntos, á lo cual se añaden veinte partes de unguento napolitano. Tiene esta mezcla la consistencia conveniente para extenderla sin dolor, formando una capa uniforme y sólida, no se corre, no impide la hinchazon, y produce el resultado que se desea, siempre que se aplique desde el principio, antes de que las pápulas se trasformen en vexículas. Las unturas hechas en un lado de la cara han permitido ver la excelencia de este tópico.

## PARTE OFICIAL.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### LA HIDROPATÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVIII.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LAS SESIONES DEL AÑO 1873, POR EL DR. D. MARIANO BENAVENTE.

#### (Conclusion.)

Es sabido que las cuatro quintas partes de las enfermedades agudas pueden curarse por los solos esfuerzos de la naturaleza (Chomel dice *casi todas*); pues bien, si para combatir alguna de estas enfermedades administramos al paciente una sustancia medicinal, siquiera sea homeopática y durante su uso se verifica su curacion, nos quedará positivamente la duda de si el resultado es debido á la naturaleza ó al remedio, ó á pesar del remedio á la naturaleza sola; pero cuando solamente se emplea el agua pura (que podrá tener todas las virtudes que se quieran, pero que no es me-

dicamento) y con tan sencillo recurso, se curan enfermedades graves y *deplorados* como decia Feijóo, entonces hay completa evidencia de que el triunfo pertenece exclusivamente á la naturaleza medicatriz, á esa fuerza espontánea radical y conservadora, que tiende á restablecer la calma en las tempestades que sufre el organismo.

No vaya á creerse por esto que trato de rehabilitar el método acuario juzgándole preferible al homeopático. No tengo ni puedo tener semejante pretension, porque además de que estos métodos curativos solo difieren en la forma, el primero se halla completamente rehabilitado y refundido en la moderna hidroterapia y el segundo, acomodado al gusto sibarítico de la época, tiene sobre aquel la indisputable ventaja de que los iniciados puedan administrar medicamentos activos, penetrando con el salvoconducto *similia similibus* en el terreno correspondiente á la medicina secular.

Ni abrigo tampoco la intencion de rebajar la importancia de la materia médica reduciendo los medicamentos á un recurso excepcional y extraordinario para los casos extremos; no, de ninguna manera. Al afirmar que las cuatro quintas partes de las enfermedades agudas y algunas de las crónicas pueden curarse sin necesidad de medicamentos, afirmo implícitamente que la otra quinta parte (el 20 por 100) no debe abandonarse á los esfuerzos de la naturaleza ni tratarse exclusivamente con los recursos higiénicos.

Ya me parece estar oyendo la siguiente objecion: ¿Y cómo y de qué manera se conoce y determina *a priori* si tal enfermedad ó tal enfermo se curará de este ó del otro modo, con medicamentos ó sin medicamentos? En esto precisamente estriba la principal dificultad de la práctica médica, en que no hay ni pueden darse reglas fijas para hacer este deslinde, esta importante clasificacion, de donde resulta que resolviendo cada cual este problema segun su particular criterio, rara es la enfermedad que no se incluye en la quinta clase y raro el enfermo que se escapa sin su correspondiente *recipe*.

En teoría todos confiesan y reconocen que las fiebres eruptivas, catarrales, gástricas y tifoideas, muchas inflamaciones, ciertas hemorragias y algunas neurósisis, se curan con los sencillos recursos de la higiene terapéutica, que no deja de ser un tratamiento activo; pero prácticamente son muy pocos los que se atreven á prescindir de los auxilios de la farmacia por tres razones: la primera, porque es rarísima la obra de patología interna en que no se recomienden estos ó los otros medicamentos para la curacion de las espresadas enfermedades; la segunda, porque hay que satisfacer los deseos del vulgo, prescindiendo algun medicamento, que será tanto mas apreciado cuanto mas estravagante sea su denominacion; y tercera, porque en el curso de afeccion mas leve puede ocurrir un cambio inesperado ó un accidente repentino que cause la muerte, y se la atribuye entonces á la omision de los agentes farmacológicos que recomienda la ciencia.

¡Dichosos los aficionados á la riquísima homeopatía, que cuando no hace falta ningun medicamento, pueden emplear impunemente sus globulillos hasta para combatir las opiniones políticas de los enfermos!

Como quiera que fuere, persuadido de que es muy difícil acabar con los restos de esa añeja polifarmacia, que retoña y crece lo mismo á la sombra del industrialismo que al calor de las preocupaciones y exigencias sociales, y convencido de que es imposible aunar las opiniones, inspirando á todos los médicos la propia confianza en el poder de la naturaleza medicatriz, páreceme oportuno indicar, siquiera sea sumariamente, de qué modo puede abusarse y se abusa de los mejores y mas útiles medicamentos en la práctica de la medicina.



Se abusa, en primer lugar, cuando se recurre á la farmacia para combatir esas afecciones leves que hacen su evolucion en determinado número de dias y que se curan generalmente con los sencillos recursos de la dietética.

Se abusa tambien, cuando se administran los medicamentos en mayor cantidad ó por mas tiempo del necesario y se produce en el individuo enfermo una saturacion medicinal, una afeccion extraña, que transforma, oscurece y perturba la enfermedad que se trata de combatir, y que seguramente no cederá si no se suspende el uso del remedio y se deja en paz al organismo.

Hay tambien abuso, por no decir ignorancia, cuando los fenómenos propios de un medicamento se toman por síntomas de la enfermedad, y para combatirlos se emplea otro medicamento, que exacerba la dolencia y aumenta el desórden y la confusion, enredándose la madeja farmaco-patológica de modo que solo Dios ó la naturaleza la pueden desenredar.

Y hay, en fin, abuso, cuando simultáneamente se administran dos ó mas medicamentos, que por sus reacciones químicas ó por sus diferentes efectos medicinales resultan incompatibles y contrarios á la indicacion que se quiere satisfacer.

Pero se dirá con sobrada razon; que tales abusos (por fortuna poco comunes) no prueban nada contra los buenos medicamentos, sino contra los malos médicos que los administran indiscretamente. Así es la verdad y como Arnaldo de Villanova dice que *el sábio y modesto médico jamás echa mano de la farmacia si no se ve á ello obligado, porque aun los remedios mas suaves dañan cuando el cuerpo no los necesita*, solo debo añadir que á ningun práctico juicioso y prudente de la escuela vitalista se le verá incurrir en esas trascendentales equivocaciones, hijas casi siempre de la ignorancia ó la osadía de médicos organicistas é impacientes, que quieren dominar las enfermedades por la fuerza y el número de los agentes farmacológicos que ponen en accion.

Dice el Dr. Glatz, de Ginebra (1), «que á la escuela de Viena corresponde la gloria de haber probado que muchas preparaciones farmacéuticas que se usaban antes y que todavía usan algunos médicos, no solamente son útiles, sino perjudiciales; que á la farmacopea inconsciente y sus drogas ha sucedido una medicina mas seria y racional. Pero conviene advertir, añade, que aunque la mayor parte de los médicos comprenda y acepte esta importante reforma, todavia ha de tardar mucho tiempo el pueblo en conocer que ni la verdadera ciencia ni la curacion de las enfermedades se encuentran *pêle-mêle et coûte que coûte* en los frascos de las boticas y en la cuarta plana de los periódicos.»

No quiero abusar más de la paciencia del público ni de la bondad de mis apreciables consócios y voy á concluir resumiendo en brevísimas frases las deducciones que se derivan de este incorrecto y desaliñado discurso, deducciones que quisiera gravar en la memoria de los médicos jóvenes, para poder decir que la humanidad y la ciencia reportarán algun provecho de este solemne acto.

De todo cuanto dejo espuesto resulta:

1.º Que con el agua pura usada como remedio universal, se han curado por espacio de sesenta años la mayor parte de las enfermedades que se trataban y se tratan con medicaciones mas ó menos activas.

2.º Que este favorable resultado de la hidropatía española del siglo XVIII es la prueba mas elocuente

(1) Résumé clinique sur le diagnostic et le traitement des différentes especes de nephrite.

del poder de la naturaleza en la curacion de las enfermedades que mas comunmente afligen á la humanidad.

3.º Que la terapéutica homeopática no ha venido á enseñar, sino á confirmar los hechos sancionados por la esperiencia de los médicos españoles del siglo pasado.

4.º Que á pesar de la poderosa intervencion de la naturaleza medicatriz, el arte no puede ni debe prescindir del uso de los medicamentos necesarios para la curacion de ciertas enfermedades agudas y crónicas.

5.º Que en este último caso debe procederse con suma prudencia para no perturbar ni contrariar el curso ni la terminacion favorable de las enfermedades.

Baglivio al terminar una de sus lecciones dirigió á sus discípulos las siguientes palabras que voy á repetir para dar fin á mi discurso:

*Tirones mei, iquan paucis remediis curantur morbi! iquan plures é vita tollit remedium farrago!*

MARIANO BENAVENTE.

#### Sesion literaria del 6 de Marzo de 1873.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se puso á discusion el siguiente punto:

«Accion terapéutica especial de algunos medicamentos administrados á dosis elevadas. Uso interno y aplicacion del ácido fénico.»

Usando de la palabra el Sr. Olavide dijo, que estaba persuadido de que iba á defraudar las esperanzas de la Academia, porque el punto que iba á discutir era de mucho menor importancia que el últimamente debatido en la corporacion, y que además desconfiaba mucho de sus propias facultades.

No es de extrañar, dijo, que los dermatólogos hayan ensayado á menudo los efectos de ciertos medios heróicos, recomendados contra las diátesis, si se atiende á que se hallan estas frecuentemente relacionadas con las enfermedades de la piel. Entre tales medicamentos se cuentan: el aceite de hígado de bacalao, el bromuro de potasio, la tintura de iodo, el ioduro de potasio, el extracto de cicuta y el ácido fénico.

Tengo mucha confianza en mi práctica en las altas dosis de los medicamentos, y en no pocas ocasiones me ha costado gran trabajo hacer partícipes de ella á algunos comprofesores. Hasta creo que aquí mismo no faltará quien extrañe oirme recomendar el extracto de cicuta por dracmas, el aceite de hígado de bacalao por litros, el ácido fénico por escrúpulos, etc.

Sin embargo, los que han manejado el emético y la quinina no deben extrañar mis asertos, puesto que sin duda habrán administrado á menudo estos medicamentos á dosis elevadas. Pero á los meticulosos les citaré algunos ejemplos de mi práctica, y procuraré realizarlo brevemente.

Si damos el opio á un sano, ó á un enfermo en quien no esté indicado, podrá, á poco que se eleve la dosis, producir la muerte; pero en las neuralgias, en los cánceres, etc., se tolera el medicamento con gran facilidad.

Cuando un remedio está indicado, se modifica su accion tóxica por la accion terapéutica. Así sucede con el mercurio y otros remedios en los casos en que curan. Por lo tanto, lo que se necesita averiguar es si el medicamento está bien indicado.

El primer remedio de que voy á hablar es el aceite de hígado de bacalao. Todos usan este medicamento en las afecciones escrofulosas y en la tisis; en cuyos casos se ha visto que no se puede pasar de cierta dosis: hay que detenerse en dos, tres ó cuatro cucharadas. Mas en la escrófula maligna, en el lupus, que solo se puede confundir con ciertas sífilides ulcerosas, y que no es una forma herpética, como algunos habian creído,



se usa con gran ventaja el método de Devergié, que consiste en administrar dosis de media ó una libra de aceite de bacalao: con esto y de ningún otro modo se cura el mal. Devergié empezó á observar que los enfermos del lupus toleraban el aceite mucho mejor que los demás; con esto fué aumentando la dosis, y así empezó á ver que, aun siguiendo los enfermos en las poco favorables condiciones de un hospital, se curaban. Nosotros hemos usado en nuestro hospital en enfermos análogos, dosis de media libra por mañana y tarde, y siempre hemos visto que era el remedio perfectamente soportado.

Pasemos al bromuro de potasio. Hace pocos años dábamos uno ó dos granos de este medicamento como sedante. Pero apareció un artículo de un dermatólogo, el doctor Bazin, quien recomendó esta sustancia en la epilepsia á la dosis de 14 á 16 gramos. Por mi parte he reunido diez casos, y voy á referir algunos en confirmación de la utilidad de semejante práctica.

Un sugeto habia padecido desde la edad de nueve á diez años, hasta mas de veinte que tiene en la actualidad, terribles ataques epilépticos que le repetían, primero todos los meses, y luego progresivamente hasta tres ó cuatro veces por día. A consecuencia de los golpes y congestiones repetidas, y tal vez por otras causas, llegó á caer en un estado de completa imbecilidad con temblor general. Le sobrevinieron en varias ocasiones ataques de manía furiosa, y en tal estado recomendé el uso del bromuro de potasio, empezando por un escrúpulo mañana y noche. No viendo resultados, subí la dosis á escrúpulo y medio, y luego á dos escrúpulos. Al día 16 de tratamiento le faltó el primer ataque. Elevé la dosis á tres escrúpulos y luego á cuatro, mañana y tarde, y pasaron tres y aun cuatro meses sin nueva aparición del mal. Recuperó la memoria y demás facultades de su inteligencia.

Al cuarto mes suspendí el medicamento; pero á los dos días de suspendido se renovó el ataque; volví al remedio, aumentándole hasta cinco ó seis escrúpulos, y siguiendo así un año, con lo cual hace año y medio que, sin tomar ya el bromuro de potasio, no ha vuelto á tener ningún ataque.

No es menos notable el siguiente caso, el cual se refiere á un médico, que á consecuencia de su epilepsia se veia imposibilitado de ejercer la profesion. Este individuo habia usado muchos remedios y hasta el bromuro de potasio, pero sin el método oportuno. Empezó á usar este medicamento á la dosis que yo le aconsejé, que era la de dos á cinco escrúpulos, y aún mas, hasta que se suspendieran los ataques, y se consiguió el objeto de tal manera, que al mes se creia curado. Empezó entonces á disminuir la dosis, y cuando llegó á un escrúpulo, le volvieron los ataques mas fuertes que nunca. Insistió, pues, en las altas dosis, y habiéndolas suspendido á los seis meses, hace año y medio que no ha vuelto á tener novedad alguna.

A estos casos puedo añadir otros ocho, que no son pocos para mi práctica, por cuanto son ajenos á la especialidad que cultivo. Al presentarlos á la Academia, solo me propongo llamar sobre ellos la atención de mis comprofesores.

También la tintura de iodo tiene una acción especial á altas dosis. Para mí la elefantiasis de los árabes no es una lepra, sino una afección escrofulosa, que por esta razón se cura con la tintura de iodo. Esta tintura dada á dosis altas, no ataca mas que las afecciones glandulares. En las observaciones de elefantiasis que referí en una de las últimas sesiones del año anterior, se pudo observar que solo cuando se llegaba á la dosis de una dracma se veia claramente la acción del remedio, disminuyendo de uno á dos centímetros el volumen de la pierna.

Del ioduro de potasio no deberia acaso hablar, porque su acción es sobradamente conocida. Solo recordaré

que á la dosis de una, dos y hasta tres dracmas, hace desaparecer rápidamente los periostosis sifilíticos y otros accidentes.

Trataré, en fin, de la cicuta, antes del ácido fénico, que es el objeto especial de mi discurso.

Sabido es que no há mucho solo se administraba el extracto de cicuta á la dosis de uno á dos gramos. El difunto Sr. Pinilla fué uno de los primeros que empezaron á usar desde medio escrúpulo hasta una dracma en ciertos infartos glandulares. Verdad es que, en sentir de un dermatólogo muy notable, la cicuta es resolutive á dosis mínimas y favorece la supuración á dosis altas; pero este es un error de apreciación. Hay momentos en que no pueden ya resolverse los tumores, porque está iniciada la supuración; pero con el uso de la cicuta siempre se resuelve, al menos, la tumefacción de las partes limítrofes.

Es indudable que este medicamento tiene una acción especial en las enfermedades del testículo y en ciertos bubones venéreos; pero respecto de este punto creo que no faltará algún señor académico que hable con mas autoridad que yo.

Paso ya al ácido fénico. En 1864 ó 65 hubo en esta corte una epidemia de viruelas, que al año siguiente apareció en Francia. Yo habia empezado desde el año 1862 á usar el ácido fénico en varios casos. Mis ensayos empezaron por arrojar encima de los eczemas herpéticos, una disolución de ácido fénico pulverizado. Así se calmaba el picor y se concretaban los productos escetados, formándose costras, que se caían á los seis ú ocho días, quedando la piel sana.

De aquí partieron mis ensayos contra las viruelas. Presentáronse por casualidad en mis salas cuatro variolosos, y empecé por sugetarlos al uso externo del ácido fénico comparativamente con la tintura de iodo. Les hice pintar todas las pústulas, y aun la piel correspondiente, en un lado del cuerpo con tintura de iodo, y en el otro con tintura de ácido fénico (una parte de ácido por diez de alcohol). Fué notable la calma en el lado donde se usó el ácido fénico, cayéndose las costras dos días antes, y desapareciendo el olor infecto que acompaña á esta enfermedad.

En otros enfermos de la población, apliqué el ácido fénico varias veces al día al exterior, y hasta en el fondo de las fauces. Con esto se coagulaba el pus de las pústulas, y se eliminaban el hedor y la repugnancia que inspiran los enfermos.

En los casos graves creí que podia ensayar también el ácido fénico interiormente. Habia leído los ensayos de un profesor que administraba dosis cortas del medicamento en píldoras, y además los del Dr. Declat con el mismo remedio *intus et extra*.

La noticia de estos últimos, me fué proporcionada por el señor duque de R., quien creia haber sido curado de una hemótitis por la inhalación de ácido fénico pulverizado. Este hecho no me convenció; pero la lectura de la obra de Declat me inspiró el pensamiento de ensayar el remedio por mi cuenta.

No tardó en presentármese ocasión. Tratábase de una afección de la piel, en que habian sido infructuosos los arsenicales: yo ensayé el ácido fénico y fuí prudentemente elevando la dosis. Prescribí píldoras de á dos granos de ácido, para administrar dos cada vez, que se elevaron hasta 4, 6 y aún 40 píldoras diarias, con las comidas y fuera de ellas.

Ví que este medicamento producía un poco de sed, y mayor apetito, y á los pocos días mejoraba el estado general del paciente. Así, pues, este primer ensayo me demostró hasta qué punto podia elevarse la dosis. Solo tengo noticia de efectos tóxicos, producidos en una enferma asistida por un comprofesor.

Al llegar á este punto, el Sr. Olavide, suspendió su discurso hasta la sesión inmediata, para dar lugar á la



lectura á un informe de la seccion de cirugía, sobre varios opúsculos presentados por el Dr. Dominico de Lucca.

Terminada la lectura de este informe, y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion. —El secretario, *Matias Nieto Serrano*.

## PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1873.

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

### I.

*Historia general de los desinfectantes y determinacion de los mas eficaces como preservativo de las enfermedades.*

### II.

*Juicio crítico de la cirugía española en el siglo XVI; hasta qué punto la favorecieron las condiciones anteriores y las circunstancias de la época.*

Para cada uno de estos puntos habrá un PREMIO y un ACCÉSIT.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accésit será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de Sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español ó latin.

Las que obtuvieren el premio se publicarán por esta corporacion entregándose á sus autores doscientos ejemplares. Las que obtuvieren el accésit ó mencion honorífica, se publicarán si la Academia lo creyere conveniente.

### PREMIO OFRECIDO POR D. ANDRÉS DEL BUSTO.

Para este punto habrá un PREMIO y un ACCÉSIT.

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vn. con diploma especial y el título de Sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, sino siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accésit consistirá en un diploma especial y el título de Sócio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latin ó francés.

Estos premios se conferirán en la sesion pública del año 1874, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Las Memorias serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la calle de Cedaceros, núm 13, cuarto bajo de la derecha, antes del 1.º de Setiembre de 1873, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y si solo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que se remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas, se abrirán en la sesion pública del año de 1874, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

Madrid 38 de Enero de 1872. —El Presidente, *Marqués de Toca*. —El Secretario perpétuo, *Matias Nieto Serrano*.

## VARIEDADES.

### Leyes en Francia contra la embriaguez y acerca del trabajo de los niños en las fábricas.

Dos leyes, que bien pueden calificarse de altamente *higiénicas*, acaba de votar la Asamblea francesa: una dirigida á reprimir la embriaguez, y otra reglamentando humanitariamente el trabajo de los niños en las fábricas.

Por dicha de los españoles, que en todo somos poquísimos dichosos, unas leyes análogas serian entre nosotros de muy escaso interés: la embriaguez abunda poquísimos, y en cuanto al trabajo de los niños no es tampoco necesario adoptar providencia alguna...

¡Pues solamente nos faltaba, para colmo de felicidades, agregar el delirio alcohólico al cúmulo de locuras que sin su ayuda hacemos de continuo los españoles! No, en esta tierra bendita de las sopas de ajo, de los garbanzos, de las gachas, del gazpacho, las naranjas y demás frutas, rara vez se ve un borracho por las calles, y aun nos parece que el vicio disminuye mejor que aumenta. Con el estómago repleto de agua ó de horchata de chufas, hacemos por acá tantos y mayores desatinos que en Francia y otros países donde el alcoholismo prepondera.

Y en cuanto al trabajo de los niños, mas necesidad entendemos que hay de recoger en sus casas, por medida higiénica, á las partidas de muchachos que en medio de plazas y calles arman á lo mejor una pedrea con gravísimo peligro de los transeuntes... ¡Trabajo, entre nosotros, de los niños! ¡Pluguiera á Dios! que se pudiera hacer trabajar á los grandes. ¿Quién piensa aquí en trabajar? ¡Para eso ninguna falta nos hacian la libertad ni la república!

De lo que se trata es, al contrario, de vivir en la holganza y pasarlo lo mejor que se pueda.

Reconozcamos que el pueblo francés no está tan mal como parece. Es cierto que allí la embriaguez, degradando al hombre, embruteciéndole, destruyendo el sentimiento de su dignidad, desmoralizándole, haciendo degenerar la especie, ocasionando enfermedades que aumentan la mortalidad, etc., ocasiona daños gravísimos. Pero el embriagarse cuesta dinero, y á esta dificultad pueden la ley y la administracion añadir otras que formen un correctivo mas ó menos eficaz... ¿Qué recurso quedará al pueblo español para evitar unos males espontáneos, emanados de las condiciones naturales de su ser, y mucho mas aun debidos á la falta de autoridad y de gobierno?

Allí se debilitan y aun perecen algunos niños por emplearse en trabajos demasiado prolongados y duros para su edad; aquí mueren miles de chicos y grandes, faltos de alimento y roídos por la miseria, antes que ocuparse en trabajo alguno.

Aplausos merece la Asamblea francesa por haber dictado las dos leyes á que acabamos de referirnos... ¡Ojalá se ocupara la nuestra en hacer las leyes que mas imperiosamente reclama en España la salud pública!

### Almanaque médico del mes de Abril.

Posible es que como este año van tan atrasadas las estaciones, tengamos un mes de Abril, si no lluvioso y frio, como el que hizo en Marzo, por lo menos vario y revuelto. El estado atmosférico es muy comun que se presente mas ó menos cargado de celages y nubes, que suelen deshacerse en ventiscas, lluvias y aun en algunas granizadas. Tampoco dejan de observarse dias despejados, apacibles y serenos, acompañados de un calor escesivo relativamente á la esta-



ción, lo cual es origen de no pocas y variadas enfermedades. Los vientos vienen, por lo regular, del S-O, del O-S-O, del S-E, del E-S-E y del N-O; y la presión media barométrica es la de 26 pulgadas y dos líneas y media, así como la termométrica la de 12.º

Déjase comprender, por lo expuesto, que el mes de Abril en esta población es inconstante y variable, sucediendo lo mismo con las enfermedades reinantes, pues que se presentan en gran número de dolencias catarrales y reumáticas, aunque ceden fácilmente, por lo regular, las primeras á una medicación sencilla y atemperante; son comunes las fluxiones á los ojos, oídos y muelas, así bien que las toses y ronqueras, que si se las descuida pueden pasar á enfermedades sumamente graves; no son raras las anginas, las erisipelas y los flujos de sangre, entre otros la hemoptisis y algunos cólicos. Entre las pirexias las mas frecuentes son las fiebres catarrales y gástricas, las tifoideas, sin que escaseen las intermitentes, no difíciles de combatir en este mes. Aunque aisladas, preséntanse algunas pleuresías, pulmonías, congestiones hepáticas y cerebrales, y hasta verdaderas apoplejías, que por lo regular casi siempre son mortales.

Entre los exantemas febriles es muy comun el sarampion, que acomete á muchos niños y aun adultos, sin que dejen de presentarse tambien, si bien con menos frecuencia, como no sea epidémicamente, las viruelas y la escarlata. La coqueluche y el crup no es raro verlos en este mes.

La inconstancia de la estación por necesidad tiene que ejercer una influencia perniciosa en las enfermedades reinantes en Abril, pero mucho mas se observa esta influencia en los afectos crónicos: de aquí el observarse que el curso y terminación de ellos, por lo regular, es anómalo y fatal para el enfermo, que no sean escasas en Abril las defunciones en los que padecen de tisis, asma, hidropesías, infartos viscerales y flegmasías crónicas de las membranas mucosas y serosas.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

A los fuertes ventarrones que soplaron del S-S O el domingo anterior, se siguieron el lunes y martes grandes lluvias, que vino marcándolas el barómetro con el gran descenso que hubo en su columna, que señaló 25 pulgadas y 8 líneas, presión atmosférica que rarísimas veces solemos ver. En los días siguientes de la semana fué el temporal revuelto y vario; como tambien los vientos, que rodaron del S-O, E-S-E, N-O y N-N-O.

Siguen reinando las mismas enfermedades de que ya tienen noticia nuestros lectores, pues que de ellas dimos cuenta en el último estado sanitario: no se han presentado las afecciones primaverales, cual debería ya suceder, prueba de lo atrasada que va la primavera, lo que se conoce hasta en la vejetación. Se han observado con frecuencia entre las agudas los catarrros de todas especies, las afecciones nerviosas y reumáticas, y los calenturas gástricas y catarrales. Se presentaron tambien algunas irritaciones del tubo digestivo, del hígado y del aparato respiratorio.

Entre las dolencias crónicas continúan aumentando las tisis, las pleuro-neumonías, las bronquitis, las hidropesías y afecciones del corazón, los catarrros de las membranas mucosas y los dolores reumáticos.

El número de los finados ha sido, con corta diferencia, el mismo se observó que en las precedentes semanas.

La fiebre amarilla continúa haciendo estragos en el Brasil. En algunos hospitales el número de fallecidos asciende al 66 por 100; pero por término medio se calcula en 23 por 100 el número de los que sucumben entre los atacados de tan terrible enfermedad.

## CRÓNICAS.

**Historia de la cirugía.**—La infatigable y erudita pluma de nuestro ilustrado corresponsal Dr. Ullersperger sigue dando á conocer en Alemania nuestra historia científica á que manifiesta especial afición. El periódico *Deutschen Zeitschrift für Chirurgie*, está publicando actualmente estensos escritos acerca del asunto que sirve de epigrafe á este suelto, en los cuales figuran muy honrosamente los trabajos de nuestros antiguos cirujanos, principalmente con motivo de las curas tardías, y muchos nombres contemporáneos, como San German, Hurtado de Mendoza, Roger, Mesa, Frau, Argumosa, Santucho, Sanchez Toca, Anél, Borrás, Valencia, Vergara, Rodriguez, Sarraís, Nieto, Codorniu, Carreras, Poggio, Poblacion, Pamo, etc. Terminados que sean estos bien meditados y aun mejor redactados escritos, procuraremos hacer algun ligero extracto de su contenido, pero entre tanto, reciba el venerable anciano de Munich el mas espresivo testimonio de nuestro reconocimiento como españoles, por la singular predilección con que mira todo lo nuestro.

**Gracias.**—Se las damos al Dr. D. Gabriel de la Puerta, catedrático de la Facultad de Farmacia de esta Universidad, por su interesante discurso sobre *las ciencias físicas y naturales en su historia, en sus relaciones con la filosofía, en sus métodos de estudio y en su tendencia moderna*, asunto que desenvolvió con gran maestría y lucidez, pues demostró los no vulgares conocimientos que en ellas posee. Es digno tambien de elogio el que leyó en la Universidad de Granada en su inauguración académica, su catedrático el Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan, y que lleva por título *Origen, estado actual y porvenir de la anatomía general*. Son dignos de mencionarse por la erudición con que están escritos el *Bosquejo nosológico del Dr. Mendoza, catedrático de la Facultad de Barcelona*, leído en la Academia de medicina de esta ciudad, por el socio de número D. Juan Roger y Torrens, y el *Elogio histórico de D. Fernando Amor y Mayor*, muerto en la expedición científica al Pacífico, que leyó en el Colegio de farmacéuticos de Madrid, el individuo de la referida corporación colegiada, el Dr. D. Joaquin Olmedilla y Puig.

**Nombramientos.**—Lo han obtenido de médicos-directores interinos de los baños de la Isabela ó Sacedon, Montemayor (en Cáceres), Paterna (en Cádiz), y Zujar (en Granada), respectivamente, los señores D. Pedro Solís, D. Antonio Perez Piñeiro, Ferrería Villapol y D. Joaquin Brunengo y García.

**Oposición.**—Dice un colega que en la Universidad de Edimburgo (Escocia) ha obtenido una señora el premio de oposición contra 250 hombres que á él aspiraban.

**Defuncion.**—Ha fallecido en Toledo, de donde era cirujano del hospital de la Misericordia, y subdelegado de medicina y cirugía, el Dr. D. Venancio Moreno y Lopez.

**Proyecto.**—Sabemos que el que se ha formado para los profesores de medicina, cirugía y farmacia de la Beneficencia municipal de esta villa, se halla ya concluido por nuestro amigo el Dr. Vinaja, quien estaba encargado de confeccionarle, y el que le presentará un día de estos al Ayuntamiento para su aprobación.



**No lo hemos visto.**—El director facultativo de la casa de locos de Valladolid, D. Lucas Guerra, ha presentado al ministro de la Gobernacion un magnífico album de fotografías, representando varios tipos de dementes, con la historia médica de las observaciones hechas por el citado Sr. Guerra, como médico encargado de la curacion. Es un trabajo del que se hacen grandes elogios.

**Congreso médico internacional.**—En Viena, segun el periódico *La Nueva Prensa Libre*, se celebrará un Congreso médico internacional que durará desde el día 24 de Setiembre próximo al 1.º de Octubre, en el que se discutirán los puntos siguientes: 1.º la vacuna; 2.º cuarentenas en tiempo de cólera; 3.º la prostitucion; 4.º salubridad é higiene de las ciudades; 5.º uniformidad de los estudios médicos para que pueda ejercerse la medicina por todos en los diferentes paises con iguales derechos.

Las discusiones serán en lengua alemana, pero podrán traducirse los discursos en francés, inglés é italiano, lo mismo que las comunicaciones de secretaría. Durante las sesiones, habrá un periódico diario que dará cuenta de todo. Allá procuraremos ir, si tenemos dinero.

**Como aquí.**—Hemos leído en un periódico francés que los autores de una propuesta de ley para la reforma de la enseñanza de la medicina y el ejercicio de la profesion no han logrado que de él se dé lectura en la Asamblea, ni habrá de darse en adelante por faltarla ya tiempo para entender en tan grave asunto. Creemos que en todos los paises la propia causa es origen de idénticos fenómenos: es de advertir que todos los Parlamentos oponen mucha resistencia á las reformas médicas y sanitarias, sin otra razon, en concepto nuestro, que la de ser asuntos enteramente desconocidos para la generalidad, y la de haber advertido que nuestra clase procura muy á menudo *pro domo*, Por una *ignorant* y por otra *desconfian*.

**Otro día será otra cosa.**—Han sido nombrados médicos-directores interinos de los baños de La Isabela ó Sacedon, Montemayor (en Cáceres), Paterna (en Cádiz), y Zujar (en Granada), respectivamente, los Sres. D. Pedro Solís, D. Antonio Perez Piñero, D. Domingo Ferreria Villapol y D. Joaquin Brúnengo y García.

Los que antes habia serian monárquicos y no podrian prescribir con acierto el uso de las aguas... ¿Cuándo se ordenan las cosas de manera que desaparezca ese cebo patriótico (¡todo es aire!) con que los gobiernos entretienen el hambre galénica? La enhorabuena á los nombrados, y que les dure mucho.

**Renuncia.**—El de la Facultad de medicina de la ex-corte de España, D. José Montero y Rios, nombrado rector de la Universidad de la Habana, ha renunciado á aquel cargo. No nos estraña la determinacion, puesto que no goza el don de ubicuidad, y era forzoso estar en una sola parte.

**Fanatismo político.**—Un periódico ha hecho público que el padre del actual ministro de Fomento, D. Eduardo Chao y Fernandez, fué farmacéutico y el que con un pliego cerrado que contenia una materia explosiva hizo perder la mano derecha al cruel Eguía, cuando estuvo en Galicia de capitán general.—Sin duda alguna incurrió éste en vituperables excesos; pero se justifica, sin embargo, el hecho de que parece hacerse alarde. Abundando no poco los tiranos de diferentes raleas, en todas las naciones, rara vez se emplean contra ellos medios pa-recidos.

**De todo vá á Viena.**—La Asociacion médico-farmacéutica ha remitido á la Exposicion universal un ejemplar de sus pu-

blicaciones, lujosamente encuadernado, con una inscripcion que dice: *Asociacion médico farmacéutica, 20 de Mayo de 1871.*»

## VACANTES.

**Lo están.** La de médico-cirujano de Sisante (Cuenca); su dotacion, 4.000 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con el resto del vecindario. Las solicitudes hasta el 24 de Abril.

—La de médico titular de Meco (Madrid). Su dotacion por las familias pobres 750 pesetas anuales, además de los ajustes que el facultativo haga con los vecinos no pobres. Consta esta poblacion de 240 vecinos, siendo el número de pobres clasificados de 50. Lo que se anuncia al público con el fin de que los señores facultativos que deseen obtenerla, presenten en esta alcaldía, en término de veinte dias sus solicitudes, acompañadas de los títulos académicos que posean.—El alcalde, *Basilio Sanz*.

—La de médico-cirujano de Iznatoraf (Jaen); su dotacion, 4.000 pesetas satisfechas por trimestres vencidos, por la asistencia gratuita de los vecinos pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 25 de Abril.

—Las dos de médico-cirujano de Torróx (Málaga), dotada cada una con 4.000 pesetas anuales por la asistencia de los pobres y 250 para ambos por la de los presos pobres de la cárcel, con más, las iguales de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 25 de Abril.

—La de médico-cirujano de Aldeanueva de la Vera (Cáceres), su dotacion 750 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de Abril.

—La de médico-cirujano de Valverde de la Vera (Cáceres); su dotacion, 750 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta 14 de Abril.

—La de médico-cirujano de Almenara (Castellon); su dotacion, 4.000 pesetas pagadas por trimestres de fondos municipales, por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta 14 de Abril.

—La del distrito municipal de Torresandino (Búrgos); su dotacion, 4.000 pesetas por la asistencia de 16 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 22 de Abril.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los profesores que soliciten la plaza de Zumaya (Guipúzcoa), que su actual poseedor no ha renunciado á ella y que volverá á desempeñarla en cuanto terminen ó se normalicen las críticas circunstancias porque la provincia atraviesa. Para adquirir mas informes sobre el particular, dirigirse á D. Fernando Tamés en Vitoria.

Imprenta médica de la Viuda é hijos de Alvarez, San Pedro, 16.



# ANUNCIOS NACIONALES.

## LOS DIPUTADOS PINTADOS POR SUS HECHOS

Obra de gran lujo que contiene los retratos y biografías de los diputados de las Cortes Constituyentes de 1868, con un minucioso examen crítico é imparcial de los acontecimientos que precedieron á la revolución de Setiembre. Consta toda la obra de tres voluminosos tomos. Su precio 360 rs.

A los suscritores á EL SIGLO MEDICO, se les rebaja el 35 por 400 en esta obra. Se vende en esta Administracion. (77)

JACCOUD.—*Tratado de patología interna*, traducida al español por D. Joaquín Gassó y D. Pablo Leon y Luque.

Se ha publicado el tomo II, 4.<sup>a</sup> parte. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 40, Madrid. (P. P.)

## Á LOS LECTORES DE EL SIGLO.

La medicina española tiene recursos terapéuticos en abundancia; pero la farmacia, al crear los medicamentos agradables que exige el gusto del público, ha tenido que aceptar la competencia de los extranjeros. Uno de los medicamentos que ha conseguido vencer á los de otras naciones es la *zarzaparrilla universal de Fernandez Izquierdo*, que por su bondad, por sus virtudes positivas y por su económica adquisición, así como por la responsabilidad del autor, que vive entre nosotros, ha hecho innecesarios al *Rob*, á la de *Bristol* y á la de *Colbert*. Es soberano depurativo de la sangre, que regenera destruyendo sus vicios y cuya circulación normaliza, evitando las *apoplejías*, contrarestando al humor *herpético*, extinguiendo los restos de sífilis y curando las afecciones del abuso de los *mercuriales*. Es irremplazable contra toda clase de irritaciones y contra la *ulceración* de garganta y boca. No tiene rival para combatir los trastornos *gástrico-biliosos* y, por tanto, la *erisipela* y la predisposición á contraerla. Para la abundancia de bilis es mejor que los purgantes y no causa trastornos como ellos.—Frasco, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas.—Madrid, Ruda, 14, botica y corresponsales.

## PRODUCTOS DE NOGAL IODADOS.

Igualmente los aceites de bacalao, irresistibles al enfermo, y el *rúbano iodado*, que no responde á su indicación, han caído en desuso en cuanto los médicos españoles han visto los sorprendentes efectos y la aplicación en todas las formas de los

productos de *nogal iodado de Fernandez Izquierdo*. Las afecciones escrofulosas en todos sus aspectos, los flujos de las señoras, la raquitis, la debilidad, la desgana, los malos humores, las afecciones venéreas y otras enfermedades análogas se combaten ya victoriosamente con estos productos económicos y agradables. *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, 16 rs. frasco.

*Pildoras* de la misma composición y precio.

*Pomada de id.*, frasco de 6 onzas, 24 rs.

*Emplasto de id.*, paquete de onza, 10 rs.

*Inyección de id.*, frasco 20 rs., para los flujos blancos.

*Inyección anti-blenorrágica al iodo*, frasco 20 rs., superior á todo remedio.

Tened cuidado que sea del autor.—Madrid, Ruda, 14, botica.

## ACEITE DE HÍGADO DE LIJA,

PREPARADO POR EL FARMACÉUTICO DE CUDILLERO (ASTURIAS)

GONZÁLEZ SAENZ,

(premiado con medallas de oro y plata.)

No tiene rival como sucedáneo de todos los aceites de hígado de bacalao, que están en uso en razón de lo bien que lo toleran hasta las personas mas delicadas, siendo, puede decirse, el remedio preferido de los niños. Aventaja en fluidez y transparencia á los mas depurados, y en cuanto á sus propiedades medicinales sabios clínicos nacionales y extranjeros las colocan muy por cima, lo que fácilmente se explica, atendiendo á la mayor riqueza en principios activos descubiertos en los análisis practicados por varias corporaciones científicas.

Dictámenes luminosos de Colegios de farmacia y Academias de medicina garantizan su bondad y eficacia.

A 10, 12 y 16 rs. cada frasco respectivamente del moreno, blanco y iodo-ferroso en las principales farmacias. Considerables rebajas á los que se dirijan al autor.

## ANTI-CATARRALES DE IZQUIERDO.

Los *anti-tísicos* mas famosos no pueden rivalizar con estos preparados, que responden á la afección catarral y á la orgánica.

Está en *Elixir* ó líquido y en *Pildoras* ó sólido de la misma composición, efectos y precio. *Sus propiedades evidentes son:*

*Calmar* la irritación, *extinguir* la inflamación de las membranas mucosas, *normalizar* los poros volviéndolos á sus funciones, *facilitar* la expectoración y *apla-car* ó *extinguir* la tos, el asma, etc., y *contener* el flujo ó destilación de las narices, boca y pecho. Siempre responde. Su autor, Fernandez Izquierdo, las expende en frascos y cajas de 20 y 10 rs.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Los productos de Fernandez Izquierdo se expenden al por menor. Sevilla, gradas de la Catedral, botica.—Cádiz, Compañía, 11.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza.—Valladolid, Huerta y Reguera.—Riosco, Emilio Fernandez.—Palencia, Sadaba.—Montoro, Priego.—Bilbao, Orive, Ascao, 2.—Cáceres, Carrasco.—Salamanca, D. Angel Villar y Pinto.—Avila, Rodriguez.—Almería, Meca.—Ciudad-Real, Obon.—Santander, Gomez Maraños.—Coruña, Villar, etc., etc.

## OBRAS DE MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS:

se proporcionan

Á LOS SUSCRITORES Á «EL SIGLO MÉDICO»,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

(Se venden en la Administracion de este periódico.)

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparece reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos.

Dos tomos en 8.<sup>o</sup> de 400 á 500 páginas. 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

BAYARD.—*Elementos de medicina legal*, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor con láminas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

DANCE.—*Manual de auscultación y percusión*.—Un cuaderno, 2 rs. en toda España.

## PUNTOS DE SUSCRICION:

### PROVINCIAS,

EN LAS FARMACIAS SIGUIENTES:

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Manso.—Barcelona, Martí y Artigas.—Calahorra, Sanchez.—Calatayud, Zardoya.—Castellón, Rivelles.—Cervera, Carreras (cirujano).—Coruña, Maureso.—Cuenca, Zomeño.—Figueras, Sanz y Serrano.—Gerona, Garriga.—Hellín, Martínez (médico).—Hijar, Dosset.—Huesca, Fermín Ballón.—Igualada, Bausili.—Mahón, Tuduri.—Málaga, Calvet.—Montilla, Aguayo (médico).—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma, D. Antonio Gelavert (médico).—Reus, Font.—Riosco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Ordozgoitia.—Segovia, Llovet.—Soria, Calahorra.—Talavera, Martínez.—Tarragona, Martí.—Teruel, Lagasca.—Tortosa, Lluís (médico).—Tudela, Subirán.—Tuy, Martínez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalón, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

EXTRANJERO.—Paris, C. A. Saavedra, Agencia franco-española, 55, rue Taibout.—Londres, 1, Cecil Street Strand,

EN LAS SIGUIENTES LIBRERÍAS:

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcili.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Cádiz, Verdugo y Morillas.—Benavente, Fidalgo Blanco.—Bilbao, Belmas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo Alonso y Compañía.—Haro, Ayala.—Huelva, Osorno.—Leon, Viuda de Miñón é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, Ruiz.—Lugo, Pujol y Masía.—Málaga, Moya.—Medina, Herrero Velayos.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa María, Valderrama.—Santander, Riesgo.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Sigüenza, Pardo.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia y Menendez.

### ULTRAMAR.

Habana, Sr. Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit.



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depósitos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicos.

**Vejigatorio de Albespeyres.**—Resultado positivo y eficaz.—Indispensable a los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.**—Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor.—No hay nada mas limpio.—París, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN**.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París.—Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medecina.

## GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

## JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARÍS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT HONORE, CERCA DE LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis mas intensas. Cura las enfermedades mas graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España: 44 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid: Farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

## VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico mas poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguita.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de París. (Sesion del 31 de Agosto 1858).—Precio, 24 y 44 rs. frasco.

### PÍLDORAS DE VEZU,

de ioduro de hierro con manteca de vacas. Especifico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sifiliticas antiguas.

Nueva combinacion inalterable, cuya accion suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 45 reales.

### TOENIFUGO DE VEZU.

Preparacion de un éxito seguro para expeler las tenias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand 5, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### PÍLDORAS PURGANTES DEL

## D. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas mas fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

### A LOS SRES. FARMACÉUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros mas afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente a precios y condiciones las más ventajosas.



INSTITUTO DE FRANCIA, PREMIO MONTYON, 2.000 FRANCO.

## VINS DE QUINA TITRÉS

DEL PROFESOR OSSIAN HENRY.

MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

**Vino de quina titulado simple.**—Dosado á 1 gramo de alcalóide y 12 gramos de extracto por 1.000 gramos —*Tónico.*—*Febrífugo.*—*Digestivo.*

**Vino de quina iodado.**—Dosado á 0,05 de iodo puro, estado latente por 30 gr. de vino titulado: *Escrofulas, Linfatismo, Tisis, Enfermedades de los huesos, etc.*

**Vino de quina ferruginoso.**—Dosado á 0,40 de sal ferrosa por 30 gramos de vino.—*Clorosis, Anemia, Convalecencias largas, Específico de la Leucorrea, etc.*

Estos vinos, conteniendo además las diastasa, son asimilables; no constipan jamás; inalterables, muy agradables al paladar; de una riqueza desconocida hasta ahora, ofrecen además las ventajas propias á las preparaciones químicamente definidas.

Depósito: E. Fournier et Cie, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, y en todas las farmacias.

APROBADO

por la

ACADEMIA

DE MEDICINA

DE PARÍS.



AUTORIZADO

por

CIRCULAR ESPECIAL

DEL MINISTRO.

## HIERRO QUEVENNE.

Extracto del *Annuaire de Thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el Hierro de QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benéfico y seguro empleo de los ferruginos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razón de las muchas imitaciones.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escobar, S. Ocaña y Ortega.

y falsificaciones de que es objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que va arriba.—2.º El sello de Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue des Beaux-Arts, París, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

## VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que había de reunir en un mismo extracto la pepsina, que no tiene otra acción que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos, feculentos, haciéndolos así propios á la nutrición. Esta preparación, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—*pepsias.*—*Gastralgias.*—*Convalecencias lentas.*—*Perdida del apetito, de las fuerzas...*

París 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL)

Esta tela, la primera conocida en Francia, la mas apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las mas altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Venta por mayor, París, 54, rue Sainte Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez-Ocaña, Escobar y Ortega.

## JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial frances*) experimentadas por los médicos mas eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los mas ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

## ENFERMEDADES DEL PECHO

### HIPOFOSFITOS

## DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

## CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

## TOS, BRONQUIOS, CATARRROS

## TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben elegir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y y Ortega.

## VERDADEROS

## GRANOS DE SALUD

DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, la únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada cada caja y el prospecto que se dá gratis lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica —Hotel Richelieu, vis á vis la rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

## ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de Sarrazin-Michel,

DE AIX. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 reales, señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escobar, Plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña. Príncipe, 13, y Ortega.

## POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.



# PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

## TRASPORTES

### DE MADRID A CUALQUIER CIUDAD DE EUROPA.

#### AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

EN MADRID, 34, CALLE DEL SORDO.—EN PARIS, 55, RUE TAITBOUT.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los trasportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguracion del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de Paris al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los trasportes: 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas. 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos. 3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre Paris y Madrid y vice-versa comprende todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas—desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nacion y entrada en la otra.

La Agencia franco-española se encarga tambien, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de esportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios, de la insercion de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatir-las y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

### OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

**R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.**

médicos consultores.

ÚNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posicion en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 34, bajo.

## COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845, la Agencia franco-española, en Paris, 55, rue Taitbout; en Madrid, 34, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA  
DE

**D. C. A. SAAVEDRA.**

Establecida desde 1845 con casas propias en **Madrid, 31, calle del Sordo** (antes *Exposicion extranjera, calle Mayor, 10*); en **Paris, 55, rue Taitbout**.

Se encargará de representar en esta capital ó en cualquiera otra á los señores médicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjera inmejorables.

Tambien se encargará de comprar por su cuenta los libros, instrumentos, aparatos, muebles especiales ú ordinarios.

### PILDORAS ANGÉLICAS DE ANDERSON.

Estas píldoras, cuya reputacion es antigua, no contienen mas que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable á todos los demás purgantes: son facilísimas de tomar, sobre todo en los viajes. Convienen soberanamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etc. Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola píldora basta, sin otra preparacion, para favorecer la digestion, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos. Precio, 40 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRÁNULOS

y el jarabe de hidrocotila asiática

DE **J. LEPINE,**

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio mas eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *exema, psorias, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

### ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísimos á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además, sirve como agua para tocador, por ser muy higiénica y de perfume muy agradable, **Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin**. Exigir la firma **T. Leroy**. Precio 24 rs. **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española; Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.